AÑO I — BUENOS AIRES, Miércoles 31 Marzo de 1926 — No. 40

EL REPARTO DE SIVA

Siva, que manda al
(hombre las cosechas,
de pan, trabajo y duelos
y hace que sople el
(viento,
sentado en el umbral de
(un claro día,
ha de ello mucho tiem-
(po,
repartió su porción a
(cada uno.

Crítica para los Niños

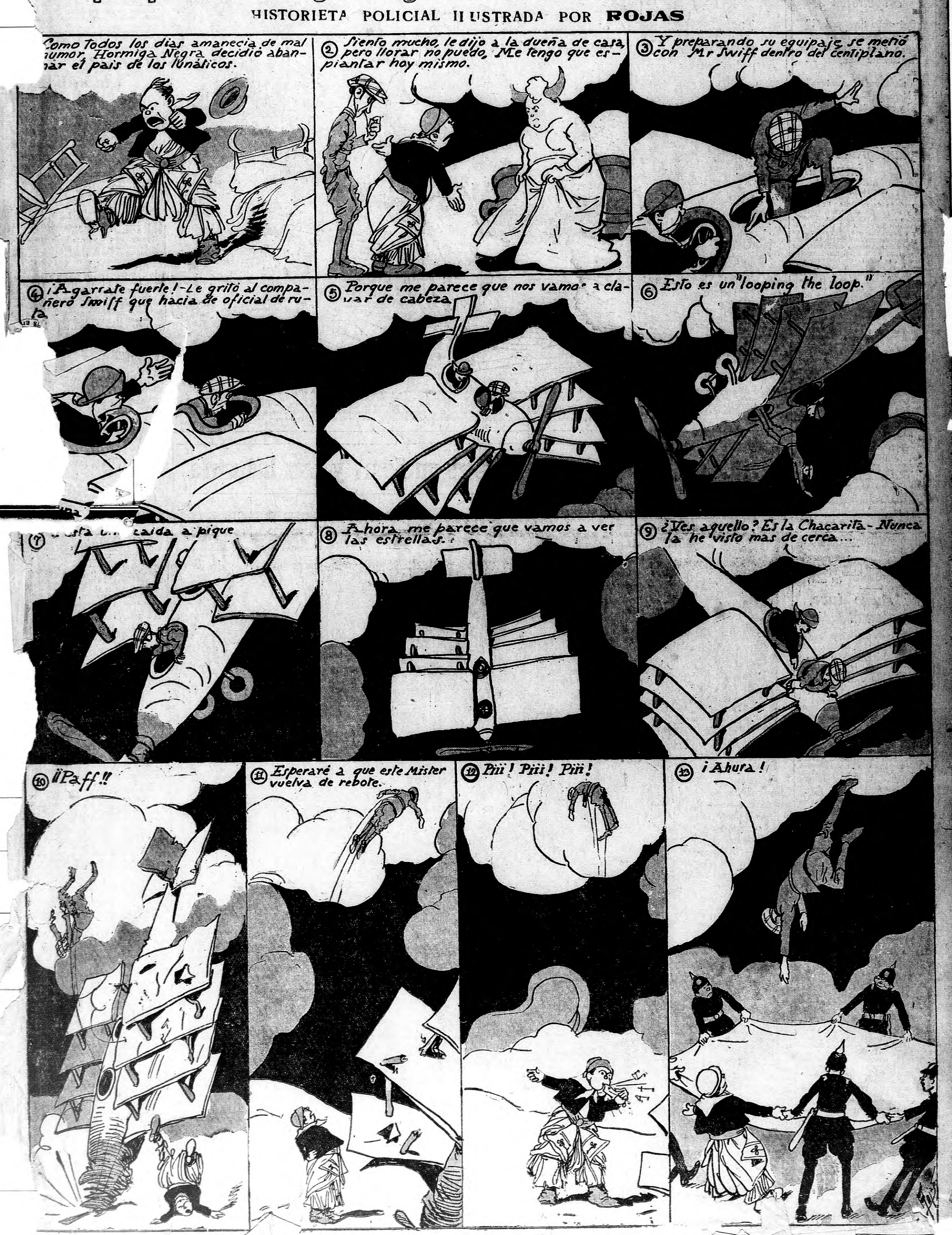
Suplemento de 8 páginas Aparece los miércoles

desde el Rey, que en el
(gudde se reclina,
al pobre pordiosero.
H..olo todo Siva, el que
(protege,
sí, todo ¡Mahadeo!
dió el espino al camello,
(al buey forraje,
y a ti, mi niño, por co-
jín mi pecho.

Rudyard Kipling.

El pesquisa Hormiga Negra o el robo del diamante azul

HISTORIETA POLICIAL ILUSTRADA POR **ROJAS**



Cuentos para niños, escritos por ellos mismos

Esta semana resultaron premiadas las siguientes descripciones

"¡Qué sueño tuve, mamá!" por Luis Fanetti, 13 años.
"Pepito y su defensor", por Elena Sánchez Gasquet, 12 años.
"Un plantígrado inoportuno" por Mercedes García, 11 años
"Fiel y su dueño", por Elena Fellerano, 13 años.

Un plantígrado importuno

(Premiado)

Una mañana de radiante Primavera, Alberto y su perrito salieron a recorrer el frondoso bosque. Caminaban, Alberto, disfrutando de la gloria del paisaje selvático y observando con curiosidad, sus extraños moradores. Al llegar a un claro del bosque advirtió cierto cansancio, por lo cual sentóse junto a un árbol, siendo acariciados sus oídos por las melodías de los pájaros que hacían entornar sus ...os en un dulce éxtasis. De improviso ... rumor de pesados pasos lo volvieron ... la realidad. Miró en torno suyo con ...arma y extremecióse al ver a pocos ...asos de distancia un gigantesco oso ...ardo. ¡Qué horror experimenta a la ...sta del plantígrado!

Sus cabellos se erizan; abre los ojos ...esmesuradamente y en la boca hay un ...esto de intenso terror. Gruesas gotas de sudor ruedan por su rostro.

Y, sin embargo, no intenta huir; permanece como clavado en el suelo, el miedo paraliza sus miembros.

El pequeño foxterrier observa fijamente la mole enorme del oso, sin demostrar intenciones de huir.

¡Qué terrible situación la de Alberto! ¿Es posible adivinarlo que sucederá? Sin duda, se verá aparecer a un gitano, que colocándole una soga al cuello, obligará al oso, a reanudar sus inofensivos bailes, pues el oso no tiene, por cierto, un aspecto feroz.

Mercedes García, 11 años

Fiel y su dueño

(Premiado)

Deseoso de contemplar los hermosos paisajes que la naturaleza ofrece al viajero, en el pintoresco pueblito en que se halla Jaime, éste ha salido con su querido perrito al que llama cariñosamente Fiel.

Cansado de caminar se recuesta contra un árbol y no tarda en dormirse, sin reparar en una roca cercana que representa un oso. Al despertar, sus ojos se posan en la roca, y soñoliento aún se horroriza, mientra Fiel ladra alegremente para disipar su miedo y hacerle reconocer su error.

Elena Fellerano
(14 años)

¡Qué sueño tuve, mamá!

(Premiado)

—¡Mamá! ¡Mamá!

—¿Qué te pasa, Pepito?

Pepito, incorporándose en el lecho y restregándose somnoliento los ojos, respondió con un suspiro, parecido al de haber salido de un grave aprieto. ¡Qué sueño tuve, mamá!

—A ver, cuéntame, hijo mío.

—¡Y todo ha sido por el atracón de bombones y galletitas que me he hecho en el Zoológico. ¡En fin! ¡Pero qué oso grande era, mamá!...

—Bueno, pues, comienza de una vez.

Pepito, ya más calmado, comenzó su relación:

— Recuerdas, mamá, que ayer he ido al Zoológico con papá? Bueno; hemos visto un enorme oso encerrado en su celda y como he abusado de golosinas, he tenido que sufrir esta horrible pesadilla. Yo me hallaba paseando con mi perrito Bob por un hermoso campo florecido de bellas y perfumadas flores, y sintiéndome cansado, me senté a descansar debajo de un árbol, que con su sombra reparadora me cobijaba del fuerte sol. Estaba extasiado contemplando el paisaje que a mi vista se ofrecía, cuando oí unos pesados pasos a mi lado y... ¡qué miedo me da al pensarlo, mamá!, vi al oso del Zoológico que me miraba sonriendo. Bob comenzó a ladrar y yo, mamá, lo contemplé un rato y... ¡qué suerte, mamá, que me desperté en ese instante, si no, me hubiera comido!...

Luis Fanetti
13 años

Pepito y su defensor

(Premiado)

Era una de esas tardes otoñales en que Febo se oculta en el horizonte tras una nube negra, que envuelve su resplandor.

Los niños vuelven a sus respectivos hogares de regreso de las aulas escolares, en las que han permanecido las horas necesarias y han escuchado de los labios de sus maestras consejos que más tarde le serán útiles para el porvenir; pero este niño, llamado Pepito, desobedeciendo los consejos de sus padres y maestros, iba acumulando ideas que algún día tendrían un triste final. Y, así fué que esa tarde, al encaminarse hacia la escuela, siguió rumbo hacia el bosque que quedaba a larga distancia de su casa; se internó entre las hierbas que cubría su césped y experimentando una sensación de alegría empezó a maltratar a los insecto que a su paso encontraba, pero nunca imaginó que tal vez encontraría la muerte.

Estaba dormitando bajo un corpulento árbol, después de haber cometido las fechorías de costumbre, cuando un rugido lo hizo sobresaltar; dióse vuelta y quedó aterrorizado al ver que una fiera venía hacia él. Pepito, que ante la aparición rumbo al bosque, que quedaba a gritar desaforadamente sin que nadie oyera sus gritos; sólo el perro, inseparable compañero del hombre, con sus ladridos lo defiende de la fiera y logra que Pepito huya.

La desobediencia ha sido quien lo puso en esta triste situación para que se corrija y no falte más a la escuela. Y gracias al cuzquito, que detuvo a la fiera, pudo salir con vida de aquella horrorosa circunst...cia.

Elena Sánchez Gasquet
12 años

DESCRIPCION DE ESTA LAMINA



Semanalmente, publicaremos una lámina del tamaño de la presente, con el propósito de que nuestros amiguitos observen en ella, y nos describan por escrito cuánto pueden sugerirle las escenas que ellas representan, y que trataremos sean todo lo sencillas posibles. Las cuatro mejores descripciones serán premiadas con un argentino oro, supriméndose, en consecuencia, los premios que a los mejores cuentos dió la dirección de CRITICA hasta hace poco. Ello no significa que las colaboraciones y cuentos que acostumbran a mandarnos nuestros colaboradores sean desechados. Los cuentos que se nos envíen, y que a juicio nuestro lo merezcan, serán publicados e ilustrados, como estímulo al trabajo y dedicación de nuestros amiguitos.

La Caza de Animales Salvajes es un Sport y una Industria



1 Fotografía de un "gaur", al que se le arranca el cuero.— 2 El "gaur", buey salvaje de un tamaño colosal y de un valor inaudito.— 3 Hermoso ejemplar de elefante, abatido por un valiente cazador. — En el grabado circular podemos ver un "gaur" muerto, y en su anca, sentado, al cazador que le dió muerte

La caza de las grandes fieras apasionó siempre a los hombres, amantes de las aventuras.

Indochina y Africa Central atraen gran número de cazadores por la abundancia de piezas que ofrece.

Las bellas selvas son surcadas ahora por los que buscan gloriosos trofeos, y para evitar excesos se han puesto ciertas trabas, pues de otra manera se correría el riesgo de que desaparecieran ciertas especies.

Todo cazador debe munirse de un permiso, que le es otorgado en las grandes ciudades, mediante el pago de una tasa cuya importancia varía segun los distritos, y también segun el objeto que persigue el cazador.

Este permiso sólo le dá derecho a abatir un número determinado de piezas grandes: un elefante, un "gaur" y un "vanteng", estos dos últimos términos designan las dos especies de bovinos salvajes que describiremos en el curso de este artículo.

No se impone ninguna otra restricción en lo que se refiere a la caza de otros animales, mamíferos, pájaros o reptiles. Al que se le ocurra abatir una docena de tigres nadie le dirá nada.

Si bien los reglamentos no hablan del rinoceron... evitar su extinción, se prohibió ... su caza. Agregaremos a... generales que la estación ... comprende la mitad de diciembre hasta fines de junio con varias semanas de interrupción en la primavera, por producirse fuertes lluvias.

En las regiones cultivadas, los indígenas limpian sus plantaciones quemando las hierbas, operación que tiene lugar de marzo a junio. No es conveniente cazar en esta época, pues se puede ser sorprendido por un "fuego de vegetales".

Las regiones más abundantes y de más fácil acceso son: Thanh-hóa, Nghe-an, la planicie de Na-kai y Lang-bian y Djring. Es sobre este último llano reputado por la abundancia de su fauna que se tomaron las fotografías, cuya primicia ofrecemos.

Enumeramos las especies encontradas en esa región, comenzando—a todo señor todo honor—por el tigre, que es omnipresente en toda la península indochina ya sea en las regiones cultivadas, como a orillas de las aldeas.

Los elefantes son aun bastante numerosos. Por lo general su tamaño es más pequeño que el de las Indias, y sus colmillos mucho más cortos.

El "gaur" (Bibos gaurus), que los anamitas llaman Con-minh, son en extremo interesantes, así como los "banteng" (bibos sondaicus), que a pesar de vivir en las mismas regiones no tienen ningún parentesco.

El ...", muy difundido en la India Bir... Indo... es un magnífico animal, que mide comunmente dos metros, en el lomo.

El lomo está ligeramente levantado, detalle que se observa bien en una fotografía. Las orejas son largas, y los cuernos recubiertos en forma de creciente. La piel es de un marrón más o menos oscuro, pero lo bajo de las patas es siempre blanco.

Estos bellos rumiantes frecuentan de preferencia las montañas boscosas, donde viven en pequeños rebaños. No obstante su fuerza, que es realmente formidable ante el hombre se muestran tímidos, bien que más de un cazador, europeo o indígena, haya pagado con su vida el encuentro con un gaur herido.

Los tigres, a pesar de su fama, no se aventuran jamás a atacar uno de estos animales, cuyos cuernos puntiagudos son armas terribles.

El "banteng" es de forma más singular; su altura hasta el lomo, que lleva una joroba menos acentuada que la de gaur, no sobrepasa jamás de m. 1.80. Sus cuernos más gruesos, son más torcidos en la punta.

Es un animal temible, que no vacila en atacar al hombre, aun sin provocación. Su frente está eficazmente protegida por la base de los cuernos contra las balas ordinarias, y es difícil perforarlos, sino se emplean balas explosivas.

Continuando nuestra enumeración, citaremos la pantera, expandida en toda la Indochina, así como el oso negro.

Si la primera es muy maligna, no diremos lo mismo del oso negro que no ataca jamás al hombre, y que sólo se alimenta de frutas y de miel silvestre.

Abundan también en Indochina los ciervos, de los que existen varias especies, lo mismo que las liebres en las regiones pantanosas.

Muchos indígenas se dedican a la ... de faisanes, que es una de las ri... de la región.

Sólo nos resta agregar que los ...dores de más éxito son los ind... que aventajan notablemente a los ...peos.

DE TODO UN POCO

Casamiento telefónico

La última excentricidad norteameri...na es el casamiento por teléfono. ... novios del Estado de Iowa, que viv... tres millas de distancia uno de otro ...ron casados por un pastor desde s... pacho situado a cinco millas de l... trayentes.

Después de esto, ya no nos c... anuncio de una luna de miel po... légrafo sin hilos!

El cerebro y la inteligencia

En diferentes ocasiones se ha sostenido que existe una relación entre el peso del cerebro y la inteligencia. El peso medio del cerebro de los hombres europeos es de 1390 gramos, pero se han registrado pesos mucho mayores en hombres notables por su inteligencia. He aquí algunos de los pesos más grandes:

Ivan Tourgenef, novelista ruso, 2102 gramos; Jorge Couvier, naturalista francés, 1830; José Bouny, jurisconsulto francés, 1935; E. H. Kright, ingeniero americano, 1814; Frans Klous, teólogo alemán, 1800; Abercombie, médico escocés, 1786; Schiller, poeta alemán, 1785; Benjamin Rutler, estadista americano, 1758; Eduardo Oiney, matemático americano, 1701.

Parece, pues, que una gran intelig...cia va unida a un gran peso del cere... Sin embargo, otros hombres distingui... han tenido el cerebro de menor peso ... los 1390 gramos del peso medio, y adem... han existido hombres de inteligen... muy ordinaria, con cerebro de gran ...so, y hasta locos, como el leñador e...léptico observado por Thurmam, cuyo ...rebro pesaba 1760 gramos, y los cua... escoceces del doctor Peacok, marin... impresores y sastres, alcohólicos tod... cuyo cerebro pesaba de 1728 a 1... mos, sin que se distinguiesen ... La cuestión es tan compleja y ... que no puede afirmarse nada.

Diamante eno...

En la mina Premier se ha... un diamante de 1649 quilate... diamante de Cullinan ha sido... ta piedra es la mayor del ... forma oval.

Vida sin...

Una señora que ... pesos oro ha m... una enfermedad ... de abstinencia ... señora vivía con ... entrar a nadie e... que corriesen l... la guisaba ella ... la envenenasen.

Escuela

Los habitantes de la pequeña ciudad de Feodorina, en Rusia, construyeron una escuela con el producto de un impuesto, que ellos mismos se fijaron voluntariamente, de cinco centavos por cada vaso de "vodka" que bebieron durante todo el año.

Lago sin agua

En Magadi, en el Africa Oriental ...glesa, se halla un lago, el "Soda l...", que constituye uno de los yacimi... de sosa más ricos del mundo; los ...nieros calculan su contenido en dos... tos millones de toneladas.

El lago ocupa una superficie de ... de cincuenta kilómeros cuadrados.

Durante la estación de las lluvia... en dicha región es muy corta, qued... bierta su superficie por una cap... agua de varios centímetros de esp... más no por eso se imposibilita la ex...tación de los yacimientos. Estos e... constituídos por muchas capas horiz...tales, de las cuales la superior mi... cerca de 24 centímetros de espesor. ... cuanto se extrae un bloque de sosa, ... forma otra costra en su lugar, y los indígenas dicen que este trabajo se oper... tan de prisa, que pueden utilizar los yacimientos en un punto determinado durante cierto número de años. Todo hace creer que estos yacimientos ocupan toda la profundidad del valle en que se extiende el famoso lago. Un agujero abierto hasta 275 centímetros de profundidad, que es la máxima a que ha podido llegarse con los medios de que dispone la gente del país, atraviesa un... sola masa continua de sosa cristaliza... La evaluación de los 200 millones de ...neladas de sosa se ha hecho calcula... 275 centímetros de profundidad a t... el yacimiento.

Aguja en el corazón

Un doctor de Brescia (Italia), ha conseguido extraer del corazón de una niñ... de diez años una aguja de más de do... centímetros de largo, cuya situación s... determinó con ayuda de los rayos X. La niña está curada.

Para las ratas

Los pescadores de perlas de los alrededores de Broome, Australia (oeste), tienen una trampa para cazar ratas poco común y muy práctica. Dentro de la pieza, y en el suelo, dejan una gruesa ostra. Durante la noche la ostra se entreabre para respirar; el olor atrae a las ratas, pero, cuando ellas quieren comer la ostra, ésta se encierra y la rata se encuentra presa, encontrándola muerta a la mañana siguiente.

Recurso electoral

Para atraer público a un mitín electoral, el alcalde de Hayde anunció que los discursos alternarían con un programa musical, y se llenó el salón.

Amiguitos de CRITICA vistos por Bravo



BASILIA LA HERMOSA

DOS CUENTOS

En un reino vivía una vez un comerciante con su mujer y su única hija, llamada Basilisa la Hermosa. Al cumplir la niña los ocho años se puso enferma su madre, y presintiendo su próxima muerte llamó a Basilisa, le dió una muñeca y le dijo:

—Escúchame, hijita mía, y acuérdate bien de mis últimas palabras. Yo me muero y con mi bendición te dejo esta muñeca; guárdala siempre con cuidado, sin mostrarla a nadie, y cuando te suceda alguna desdicha, pídele consejo.

Después de haber dicho estas palabras, la madre besó a su hija, suspiró y se murió.

El comerciante, al quedarse viudo, se entristeció mucho ;pero pasó tiempo, se fué consolando y decidió volver a casarse. Era un hombre bueno y muchas mujeres le deseaban por marido; pero entre todas eligió una viuda que tenía dos hijas de la edad de Basilisa y que en toda la comarca tenía fama de ser buena madre y ama de casa ejemplar.

El comerciante se casó con ella, pero pronto comprendió que se había equivocado, pues no encontró la buena madre que para su hija deseaba. Basilisa era la joven más hermosa de la aldea; la madrastra y sus hijas, envidiosas de su belleza, la mortificaban continuamente y le imponían toda clase de trabajos para ajar su hermosura a fuerza de cansancio y para que el aire y el sol quemaran su cutis delicado. Basilisa soportaba todo con resignación y cada día crecía su hermosura, mientras que las hijas de la madrastra, a pesar de estar siempre ociosas, se afeaban por la envidia que tenían a su hermanastra. La causa de esto no era ni más ni menos que la buena muñeca, sin la ayuda de la cual Basilisa nunca hubiera podido cumplir con todas sus obligaciones. La Muñeca la consolaba en sus desdichas, dándole buenos consejos y trabajando con ella.

Así pasaron algunos años y las muchachas llegaron a la edad de casarse. Todos los jóvenes de la ciudad solicitaron casarse con Basilisa, sin hacer caso alguno de las hijas de la madrastra. Esta, cada vez más enfadada, contestaba a todos:

—No casaré a la menor antes de que se casen las mayores.

Y después de haber despedido a los pretendientes, se vengaba de la pobre Basilisa con golpes e injurias.

Un día el comerciante tuvo necesidad de hacer un viaje y se marchó. Entretanto, la madrastra se mudó a una casa que se hallaba cerca de un espeso bosque en el que, según decía la gente aunque nadie lo había visto, vivía la terrible bruja Baba-Yaga; nadie osaba acercarse a aquellos lugares, porque Baba-Yaga se comía a los hombres como si fueran pollos.

Después de instaladas en el nuevo alojamiento, la madrastra, con diferentes pretextos, enviaba a Basilisa al bosque con frecuencia; pero a pesar de todas sus astucias la joven volvía siempre a casa, guiada por la Muñeca, que no permitía que Basilisa se acercase a la cabaña de la terrible bruja.

Llegó el otoño, y un día la madrastra dió a cada una de las tres muchachas una labor: a una le ordenó que hiciese encaje, a otra que hiciese medias y a Basilisa le mandó hilar, obligándolas a presentarle cada día una cierta cantidad de trabajo hecho. Apagó todas las luces de la casa, excepto una vela que dejó encendida en la habitación donde trabajaban sus hijas, y se acostó. Poco a poco, mientras las muchachas estaban trabajando, se formó en la vela un pabilo, y una de las hijas de la madrastra, con el pretexto de cortarle, apagó la luz con las tijeras.

—¿Qué haremos ahora? — dijeron las jóvenes. No había más luz que ésta en la casa y nuestras labores no están aún terminadas. ¡Habrá que ir en busca de luz a la cabaña de Baba-Yaga!

—Yo tengo luz de mis alfileres — dijo la que hacía el encaje. No iré yo.

—Tampoco iré yo — añadió la que hacía las medias. Tengo luz de mis agujas.

—¡Tienes que ir tú en busca de luz! — exclamaron ambas. ¡Anda! ¡Vé a casa de Baba-Yaga!

Y al decir esto echaron a Basilisa de la habitación; se dirigió sin luz a su cuarto, puso la cena delante de la Muñeca y le dijo:

—Come. Muñeca mía, y escucha mi desdicha. Me mandan a buscar luz a la cabaña de Baba-Yaga y ésta me comerá. ¡Pobre de mí!

—No tengas miedo — le contestó la Muñeca; — vé donde te manden, pero no te olvides de llevarme contigo, ya sabes que no te abandonaré en ninguna ocasión.

Basilisa se metió la muñeca en el bolsillo, se persignó y se fué al bosque. La pobrecita iba temblando, cuando de repente pasó rápidamente por delante de ella un jinete blanco como la nieve vestido todo de blanco, montado en un caballo blanco y con un arnés blanco; en seguida empezó a amanecer. Siguió su camino y vió pasar otro jinete rojo, vestido de rojo y montado en un corcel rojo, y en seguida empezó a levantarse el sol. Durante todo el día y toda la noche anduvo Basilisa, y sólo al atardecer del día siguiente llegó al claro donde se hallaba la cabaña de Baba-Yaga; la cerca que la rodeaba estaba hecha de huesos humanos rematados por calaveras; las puertas eran piernas humanas; los cerrojos, manos, y la cerradura, una boca con dientes. Basilisa se llenó de espanto. De pronto apareció un jinete todo negro, vestido de negro y montando un caballo negro, que al aproximarse a las puertas de la cabaña de Baba-Yaga desapareció como si se le hubiese tragado la tierra; en seguida se hizo de noche. No duró mucho la obscuridad: de las cuencas de los ojos de todas las calaveras salió una luz que alumbró el claro del bosque como si fuese de día. Basilisa temblaba de miedo, y no sabiendo dónde esconderse, permanecía quieta.

De pronto se oyó un tremendo alboroto: los árboles crujían, las hojas secas estallaban y la espantosa bruja Baba-Yaga apareció saliendo del bosque, sentada en su mortero, arreando con el mazo y barriendo sus huellas con la escoba. Acercóse a la puerta, se paró, y husmeando el aire, gritó:

—¡Huele a carne humana! ¿Quién está ahí?

Basilisa se acercó a la vieja, la saludó con mucho respeto y le dijo:

—Soy yo, abuelita; las hijas de mi madrastra me han mandado que venga a pedirte luz.

—Bueno — contestó la bruja —, las conozco bien; quédate en mi casa y si me sirves a mi gusto te daré la luz.

Luego, dirigiéndose a las puertas, exclamó:

—¡Ea!, mis fuertes cerrojos, ¡abríos! ¡Ea!, mis anchas puertas, ¡dejadme pasar!

Las puertas se abrieron; Baba-Yaga entró silbando, acompañada de Basilisa, y las puertas se volvieron a cerrar solas. Una vez dentro de la cabaña, la bruja se echó en un banco y dijo:

—¡Quiero cenar! ¡Sirve toda la comida que está en el horno!

Basilisa encendió una tea acercándola a una calavera, y se puso a sacar la comida del horno, y a servírsela a Baba-Yaga; la comida era tan abundante que hubiera podido satisfacer el hambre de diez hombres; después trajo de la bodega vinos, cerveza, aguardiente y otras bebidas. Todo se lo comió y se lo bebió la bruja y a Basilisa le dejó tan sólo un poquitín de sopa de coles y una cortecita de pan.

Se preparó par acostarse y dijo a la nueva doncella:

—Mañana tempranito, después que me marche, tienes que barrer el patio, limpiar la cabaña, preparar la comida y lavar la ropa; luego tomarás del granero un celemín de trigo y le expurgarás del maíz que tiene mezclado. Procura hacerlo todo, porque si no te comeré a ti.

Después de esto Baba-Yaga se puso a roncar, mientras que Basilisa, poniendo ante la Muñeca las sobras de la comida y vertiendo amargas lágrimas, dijo:

—Toma, Muñeca mía, come y escúchame. ¡Qué desgraciada soy! La bruja me ha encargado que haga un trabajo para el que harían falta cuatro personas y me amenazó con comerme si no lo hago todo.

La Muñeca contestó:

—No temas nada, Basilisa; come, y después de rezar, acuéstate; mañana arreglaremos todo.

Al día siguiente despertóse Basilisa muy tempranito, miró por la ventana y vió que se apagaban ya los ojos de las calaveras. Vió pasar y desaparecer al jinete blanco, y en seguida amaneció. Baba-Yaga salió al patio, silbó, y ante ella apareció el mortero con el mazo y la escoba. Pasó a todo galope el jinete rojo, e inmediatamente salió el sol. La bruja se sentó en el mortero y salió del patio arreando con el mazo y barriendo con la escoba.

Basilisa se quedó sola, recorrió la cabaña, se admiró al ver las riquezas que allí había y se quedó indecisa sin saber por cuál trabajo empezar. Miró a su alrededor y vió que de pronto todo el trabajo aparecía hecho; la Muñeca estaba separando los últimos granos de trigo de los de maíz.

—¡Oh, mi salvadora! — exclamó Basilisa. — Me has librado de ser comida por Baba-Yaga.

—No te queda más que preparar la comida — le contestó la Muñeca al mismo tiempo que se metía en el bolsillo de Basilisa. — Prepárala y descansa luego de tu labor.

Al anochecer, Basilisa puso la mesa, esperando la llegada de Baba-Yaga. Ya anochecía cuando pasó rápidamente el jinete negro, e inmediatamente obscureció por completo; sólo lucieron los ojos de las calaveras. Luego crujieron los árboles, estallaron las hojas y apareció Baba-Yaga, que fué recibida por Basilisa.

—¿Está todo hecho? — preguntó la bruja.

—Examínalo todo tú misma, abuelita.

Baba-Yaga recorrió toda la casa y se puso de mal humor por no encontrar un motivo para regañar a Basilisa.

—Bien — dijo al fin, y se sentó a la mesa; luego exclamó: — ¡Mis fieles servidores, venid a moler mi trigo!

En seguida se presentaron tres pares de manos, cogieron el trigo y desaparecieron. Baba-Yaga, después de comer hasta saciarse, se acostó y ordenó a Basilisa:

—Mañana harás lo mismo que hoy, y además tomarás del granero un montón de semillas de adormidera y las escogerás una a una para separar los granos de tierra.

Y dada esta orden se volvió del otro lado y se puso a roncar, mientras Basilisa pedía consejo a la Muñeca. Esta repitió la misma contestación de la víspera:

—Acuéstate tranquila después de haber rezado. Por la mañana se es más sabio que por la noche"; ya veremos cómo lo hacemos todo.

Por la mañana la bruja se marchó otra vez, y la muchacha, ayudada por su Muñeca, cumplió todas sus obligaciones. Al anochecer volvió Baba-Yaga a casa, visitó todo y exclamó:

—¡Mis fieles servidores, mis queridos amigos, venid a prensar mi simiente de adormidera!

Se presentaron los tres pares de manos, cogieron las semillas de adormidera y se las llevaron. La bruja se sentó a la mesa y se puso a cenar.

—¿Por qué no me cuentas algo? —



"Por la mañana la joven enterró la calavera en el bosque..."

preguntó a Basilisa, que estaba silenciosa. — ¿Eres muda?

—Si me lo permites, te preguntaré una cosa.

—Pregunta; pero ten en cuenta que no todas las preguntas redundan en bien del que las hace. "Cuanto más sabio se es, se es más viejo".

—Quiero preguntarte, abuelita, lo que he visto mientras caminaba por el bosque. Me adelantó un jinete todo blanco, vestido de blanco y montando sobre un caballo blanco. ¿Quién era?

—Es mi Día Claro — contestó la bruja.

—Más allá me alcanzó otro jinete todo rojo, vestido de rojo y montando un corcel rojo. ¿Quién era éste?

—Es mi Sol Radiante.

—¿Y el jinete negro que me encontré ya junto a tu puerta?

—Es mi Noche Obscura.

Basilisa se acordó de los tres pares de manos, pero no quiso preguntar más y se calló.

—¿Por qué no preguntas más? — dijo Baba-Yaga.

—Esto me basta; me has recordado tú misma, abuelita, que cuanto más sepa seré más vieja.

—Bien — repuso la bruja —; bien haces en preguntar sólo lo que has visto fuera de la cabaña y no en la cabaña misma, pues no me gusta que los demás se enteren de mis asuntos. Y ahora te preguntaré yo también: ¿Cómo consigues cumplir con todas las obligaciones que te impongo?

—La bendición de mi madre me ayuda — contestó la joven.

—¡Oh, lo que has dicho! ¡Vete en seguida, hija bendita! ¡No necesito almas benditas en mi casa! ¡Fuera!

Y expulsó a Basilisa de la cabaña, la empujó también fuera del patio; luego, tomando de la cerca una calavera con los ojos encendidos, la clavó en la punta de un palo, se la dió a Basilisa y le dijo:

—He aquí la luz para las hijas de tu madrastra; tómala y llévatela a casa.

La muchacha echó a correr alumbrando su camino con la calavera, que se apagó ella sola al amanecer; al fin, a la caída de la tarde del día siguiente llegó a su casa. Acercóse a la puerta y tuvo intención de tirar la calavera pensando que ya no necesitarían luz en casa; pero oyó una voz sorda que salía de aquella boca sin dientes, que decía: "No me tires, llévame contigo." Miró entonces a la casa de su madrastra, y no viendo brillar luz en ninguna ventana, decidió llevar la calavera consigo.

La acogieron con cariño y le contaron que desde el momento en que se había marchado no tenían luz, no habían podido encender el fuego y las luces que traían de las casas de los vecinos se apagaban apenas entraban en casa.

—Acaso la luz que has traído no se apague — dijo la madrastra.

Trajeron la calavera a la habitación y sus ojos se clavaron en la madrastra y sus dos hijas, quemándolas sin piedad. Intentaban esconderse, pero los ojos ardientes las perseguían por todas partes; al amanecer estaban ya las tres completamente abrasadas; sólo Basilisa permaneció intacta.

Por la mañana la joven enterró la calavera en el bosque, cerró la casa con llave, se dirigió a la ciudad, pidió alojamiento en casa de una pobre anciana y se instaló allí esperando que volviese su padre. Un día dijo Basilisa a la anciana:

—Me aburro sin trabajo, abuelita. Cómprame del mejor lino e hilaré, para matar el tiempo.

La anciana compró el lino y la muchacha se puso a hilar. El trabajo avanzaba con rapidez y el hilo salía igualito y finito como un cabello. Pronto tuvo un gran montón, suficiente para ponerse a tejer; pero era imposible encontrar un peine tan fino que sirviese para tejer el hilo de Basilisa y nadie se comprometía a hacerlo. La muchacha pidió ayuda a su Muñeca, y ésta, en una sola noche, le preparó un buen telar.

A fines del invierno el lienzo estaba ya tejido y era tan fino que se hubiera podido enhebrar en una aguja. En la primavera le blanquearon, y entonces dijo a la anciana:

—Vende, abuelita, el lienzo y guárdate el dinero.

La anciana miró la tela y exclamó:

—No, hijita; ese lienzo, salvo el zar, no puede llevarlo nadie. Lo enseñaré en palacio.

Se dirigió a la residencia del zar y se puso a pasear por delante de las ventanas de palacio.

El zar la vió y le preguntó:

—¿Qué quieres, viejita?

—Majestad — contestó ésta —, he traído conmigo una mercancía preciosa que no quiero mostrar a nadie más que a ti.

El zar ordenó que la hiciesen entrar, y al ver el lienzo se quedó admirado.

—¿Qué quieres por él? — preguntó.

—No tiene precio, padre y señor, te lo he traído como regalo.

El zar le dió las gracias y la colmó de regalos. Empezaron a cortar el lienzo para hacerle al zar unas camisas; cortaron la tela, pero no pudieron encontrar lencera que se encargase de coserlas. La buscaron largo tiempo, y al fin el zar llamó a la anciana y le dijo:

—Ya que has sabido hilar y tejar un lienzo tan fino, por fuerza tienes que saber coserme las camisas.

—No soy yo, majestad, quien ha hilado y tejido esta tela; es labor de una hermosa joven que vive conmigo.

—Bien; pues que me cosa ella las camisas.

Volvió la anciana a su casa y contó a Basilisa lo sucedido y ésta repuso:

—Ya sabía yo que me llamarían para hacer este trabajo.

Se encerró en su habitación y se puso a trabajar. Cosió sin descanso y pronto tuvo hecha una docena de camisas. La anciana las llevó a palacio y mientras tanto Basilisa se lavó, se peinó, se vistió y se sentó a la ventana esperando lo que sucediera.

Al poco rato vió entrar en la casa un lacayo del zar, que, dirigiéndose a la joven, dijo:

—Su Majestad el zar quiere ver a la hábil lencera que le ha cosido las camisas, para recompensarla según merece.

Basilisa la Hermosa se encaminó a palacio y se presentó al zar. Apenas éste la vió se enamoró perdidamente de ella.

—Hermosa joven — le dijo —, no me separaré de tí porque serás mi esposa.

Entonces tomó a Basilisa la Hermosa de la mano, la sentó a su lado y aquel mismo día celebraron la boda.

Cuando volvió el padre de Basilisa tuvo una gran alegría al conocer la suerte de su hija y se fué a vivir con ella. En cuanto a la anciana, la joven zarina la acogió también en su palacio y a la muñeca le guardó consigo hasta los últimos días de su vida, que fué toda ella muy feliz.

"De pronto un tremendo alboroto; los árboles crujían; las hojas secas estallaban y la bruja apareció..."

Ladrones en los trenes

Son frecuentes en Europa los robos en los trenes de pasajeros. En la América del Norte prefieren los furgones de carga. Reciente es el caso de la infeliz Mme. Gouvin, asesinada con ferocidad extraordinaria por el soldado Graby y su cómplice Miguel. El primero fué condenado a muerte e indultado no se sabe por qué en medio de la indignación general.

No muy antiguo tampoco es el caso del desventurado arquitecto lionés, M. Durel, asesinado en el tren cerca de Seysel, por dos bandidos que acecharon su subida al vagón. Sorprendido por ellos mientras dormía, defendióse sin embargo valerosamente, como pudo colegirse por el desorden en que se encontró el departamento. Pero tenía que habérselas con dos hombres ágiles y fuertes y al fin sucumbió. Sus asesinos también fueron indultados, debiendo terminar su existencia en el presidio.

El asunto Durel trae a la memoria el asesinato de M. Baréme, prefecto del Eure, que hacía frecuentes viajes a París para asuntos del servicio y para negocios particulares. Un día se le encontró bañado en sangre, muerto, en el piso del coche en que viajaba. Sobre él tenía la cartera, aunque no se supo si en ella llevaba dinero, y también se le encontró el portamoneda. Nunca pudo saberse si había sido víctima de una venganza o de un robo, y la policía tuvo en este asunto uno de sus más notables fracasos. Sin embargo se hicieron múltiples pesquisas, se levantó un abultado sumario; pero todo fué inútil, y hasta hoy nada se conoce de tan terrible crimen.

Sin embargo, ocurrió pocos días después del asesinato un caso singular, tal vez relacionado con él. Una señorita emparentada con un alto funcionario público, tomó en Burdeos el tren para Montauban. Impresionada todavía por la narración del crimen de Baréme, quiso viajar sola en una berlina-cama. El trayecto era de tres horas, con dos estaciones de parada reglamentaria. Después de pasear la segunda estación, tuvo la dolorosa sorpresa de ver aparecérsele un individuo de elevada estatura, con el cuello del sobretodo levantado de manera que le tapaba casi completamente la cara. La viajera trató de protestar, pero el individuo le declaró con la mayor cortesía que lo sentía mucho, pero que habiéndole indicado un empleado de la estación que aquel departamento estaba desocupado, se había permitido entrar en él, y no bajaría hasta la estación más inmediata. Dicho esto se instaló con toda calma y se puso a abrir su valija. La viajera creyó llegada su última hora, cuando vió al compañero sacar un revólver y unas tijeras.

—Señora — le dijo el misterioso personaje — tengo que pedir a usted un pequeño servicio. Me molesta bastante el cabello, y espero que usted me lo cortará todo lo más al rape que sea posible.

—No haré tal cosa — contestó la dama.

—Pues, entonces, voy a tener el sentimiento de levantar a usted la tapa de los sesos. Elija usted.

La señora no tuvo más remedio que tomar las tijeritas, y hacer lo que se le exigía. Terminada la operación, el caballero se miró en un espejito de mano, y se declaró satisfecho.

—Ahora vuélvase usted unos momentos hacia la ventanilla.

Diez minutos después la pobre señora se animó a mirar y quedó estupefacta viendo delante de sí, en lugar del caballero a quien había cortado el cabello, un fraile dominico majestuosamente vestido con su sotana blanca y su capa negra. Al llegar a Montauban el fraile saludó y bajó del vagón, antes que la señora pudiera volver de su aturdimiento, ni pronunciar una sola palabra. Se sospecha que aquel fraile improvisado fuera el asesino del prefecto Baréme.

Caso también notable es el robo de un corredor de alhajas, M. Berger, que viajaba por Hungría, llevando la representación de una gran casa parisiense.

Cerca de Budapest, en una línea férrea secundaria, se encontró en un coche de primera clase con un joven de aspecto bonachón. De pronto éste se levanta, y en correcto francés le pide que le enseñe [illegible] muestras. El honorable corredor [illegible] excusó manifestando no ser a[illegible] momento ni aquel sitio los [illegible] oportunos. El joven, por toda [illegible] puesta, sacó un revólver y [illegible] a su interlocutor. Hubo [illegible] ceder y el ladrón, sin mira[illegible] tenido de las cajas, las ce[illegible] locó a su lado, sin pronun[illegible] palabra.

El corredor, aterrorizado, no se atrevió a protestar. Precisamente el tren en aquel momento iba acortando velocidad, pues se acercaba a una estación. Entonces el joven tomó delicadamente los estuches bajo el brazo, abrió la portezuela y se lanzó al vacío. Precisamente el tren pasaba en aquel momento sobre un puente sin barandilla, no muy elevado.

ZAREVICH IVAN Y EL LOBO GRIS

POR AFANASIEV

...otos, vivía en ... sus tres hijos ... asilio e Iván. ... in en el que ... aba frutos de ... to como a las ... idaba con gran ... ero.

Llegó un día en que se notó la falta ... arias manzanas de oro, y el zar se ... nsoló tanto, que llegó a enflaque... tristeza. Los zareviches, sus hi... erle así se llegaron a él y le di...

...ténos, padre y señor, que, al... montemos una guardia cerca ... nzano predilecto.

—... o os lo agradezco, queridos hijos — les contestó, — y al que logre ...er al ladrón y me lo traiga vivo le ...ré como recompensa la mitad de mi reino y a mi muerte será mi único heredero.

La primera noche le tocó hacer la guardia al zarevich Demetrio, quien apenas se sentó al pie del manzano quedó profundamente dormido. Por la mañana, cuando despertó, vió que en el árbol faltaban aún más manzanas.

La segunda noche tocóle el turno al zarevich Basilio y ocurrió lo mismo, pues le invadió un sueño tan profundo como a su hermano.

Al fin le llegó la vez al zarevich Iván. No bien acababa de sentarse al pie del manzano cuando sintió un gran deseo de dormir; se le cerraban los ojos y daba grandes cabezadas. Entonces, haciendo un esfuerzo, se puso en pie, se apoyó en el arco y quedó así en guardia esperando.

A media noche iluminóse de súbito el jardín y apareció, no se sabe por dónde, el Pájaro de Fuego, que se puso a picotear las manzanas de oro. Iván zarevich tendió su arco y lanzó la flecha contra él; pero sólo logró hacerle perder una pluma y el pájaro pudo escapar.

Al amanecer, cuando el zar se despertó, Iván Zarevich le contó quién hacía desaparecer las manzanas de oro y le entregó al mismo tiempo la pluma.

El zar dió las gracias a su hijo menor y elogió su valentía; pero los hermanos mayores sintieron envidia y dijeron a su padre:

—No creemos, padre, que sea una gran proeza arrancar a un pájaro una de sus plumas. Nosotros iremos en busca del Pájaro de Fuego y te lo traeremos.

Reflexionó el zar unos instantes y al fin consintió en ello. Los zareviches Demetrio y Basilio hicieron sus preparativos para el viaje, y una vez terminados se pusieron en camino. Iván Zarevich pidió también permiso a su padre para que le dejase marchar, y aunque el zar quiso disuadirle, tuvo que ceder al fin a sus ruegos y le dejó partir.

Iván Zarevich, después de atravesar extensas llanuras y altas montañas, se encontró en un sitio del que partían tres caminos y donde había un poste con la siguiente inscripción:

"Aquel que tome el camino de enfrente no llevará a cabo su empresa, porque perderá el camino en diversiones; el que tome el de la derecha, conservará la vida, si bien perderá su caballo, y el que siga el de la izquierda, morirá".

Iván Zarevich reflexionó un rato y tomó al fin el camino de la derecha.

Y siguió adelante un día tras otro, hasta que de pronto se presentó ante él en el camino un lobo gris que se abalanzó al caballo y lo despedazó. Iván continuó su camino a pie y siguió andando, andando, hasta que sintió gran cansancio y se detuvo para tomar aliento y reposar un poco; pero le invadió una gran pena y rompió en amargo llanto. Entonces se le apareció de nuevo el Lobo Gris, que le dijo:

—Siento, Iván Zarevich, haberte privado de tu caballo; por lo tanto, móntate sobre mí y dime dónde quieres que te lleve.

Iván Zarevich montóse sobre él, y apenas nombró al Pájaro de Fuego, el Lobo Gris echó a correr tan rápido como el viento. Al llegar ante un fuerte muro de piedra, paróse y dijo a Iván:

—Escala este muro, que rodea a un jardín en el que está el Pájaro de Fuego encerrado en su jaula de oro. Coge el pájaro, pero guárdate bien de tocar la jaula.

Iván Zarevich franqueó el muro y se encontró en medio del jardín. Sacó al pájaro de la jaula y se disponía a salir, cuando pensó que no le sería fácil el llevarle sin jaula. Decidió, pues, cogerla, y apenas la hubo tocado cuando sonaron mil campanillas que pendían de infinidad de cuerdecitas tendidas en la jaula. Despertáronse, los guardianes y cogieron a Iván Zarevich, llevándole ante el zar Dolmat, el cual le dijo enfadado:

—¿Quién eres? ¿De qué país provienes? ¿Cómo te llamas?

Contóle Iván toda su historia, y el zar le dijo:

—¿Te parece digna del hijo de un zar la acción que acabas de realizar? Si hubieses venido a mí directamente y me hubieses pedido el Pájaro de Fuego, yo te lo habría dado de buen grado; pero ahora tendrás que ir a mil leguas de aquí y traerme el Caballo de las Crines de Oro, que pertenece al zar Afrón. Si consigues esto, te entregaré el Pájaro de Fuego, y si no, no te lo daré.

Volvió Iván Zarevich junto al Lobo Gris que, al verle, le dijo:

—¡Ay, Iván! ¿Por qué no hiciste caso de lo que te dije? ¿Qué haremos ahora?

—He prometido al zar Dolmat que le traeré el Caballo de las Crines de Oro— contestóle Iván, — y tengo que cumplirlo, porque sino, no me dará el Pájaro de Fuego.

—Bien; pues móntate otra vez sobre mí y vamos allá.

Y más rápido que el viento se lanzó l Lobo Gris, llevando sobre sus lomos a Iván. Por la noche se hallaba ante la caballeriza del zar Afrón y otra vez habló el Lobo a nuestro héroe en esta forma:

—Entra en esta cuadra; los mozos duermen profundamente; saca de ella al caballo de las Crines de Oro; pero no vayas a coger la rienda, que también es de oro, porque si lo haces tendrás un gran disgusto.

Iván Zarevich entró con gran sigilo, desató el caballo y miró la rienda, que era tan preciosa y le gustó tanto que, sin poderse contener, alargó un poco la mano con intención tan sólo de tocarla. No bien la hubo tocado cuando empezaron a sonar todos los cascabeles y campanillas que estaban atados a las cuerdas tendidas sobre ella. Los mozos guardianes se despertaron, cogieron a Iván y le llevaron ante el zar Afrón que al verle gritó:

—¡Dime de qué país vienes y cuál es tu origen!

Iván Zarevich contó de nuevo su historia, a la que el zar hubo de replicar:

—¿Y te parece bien robar caballos siendo hijo de un zar? Si te hubieses presentado a mí, te habría regalado el Caballo de las Crines de Oro; pero ahora tendrás que ir lejos, muy lejos, a mil leguas de aquí, a buscar a la infanta Elena la Bella. Si consigues traérmela, te daré el caballo y también la rienda, y sino, no te lo daré.

Prometió poner en práctica la voluntad del zar y salió. Al verle el Lobo Gris le dijo:

—¡Ay, Iván Zarevich; ¿Por qué me has desobedecido?

—He prometido al zar Afrón — contestó Iván—que le traeré a Elena la Bella. Es preciso que cumpla mi promesa, porque sino, no conseguiré tener el caballo.

—Bien; no te desanimes, que también te ayudaré en esta nueva empresa. Móntate otra vez sobre mí y te llevaré allá.

Montóse de nuevo Iván sobre el Lobo, que salió disparando como una flecha. No sabemos lo que duraría este viaje, pero sí que al fin paróse el Lobo ante una verja dorada que cercaba al jardín de Elena la Bella. Al detenerse habló de este modo a Iván:

—Esta vez voy a ser yo quien haga todo. Espéranos a la infanta y a mí en el prado al pie del roble verde.

Obedecióle Iván, y el Lobo saltó por encima de la verja escondiéndose entre unos zarzales.

Al atardecer salió Elena la Bella al jardín para dar un paseo acompañada de sus damas y doncellas, y cuando llegaron junto a los zarzales donde estaba escondido el Lobo Gris, éste les salió al encuentro, cogió a la infanta, saltó la verja y desapareció. Las damas y las doncellas pidieron socorro y mandaron a los guardianes que persiguieran al Lobo Gris. Este llevó a la infanta junto a Iván Zarevich y le dijo:

—Móntate, Iván; coge en brazos a Elena la Bella y vámonos en busca del zar Afrón.

Iván, al ver a Elena, prendóse de tal modo de sus encantos, que se le desgarraba el corazón al pensar que tenía que dejársela al zar Afrón, y sin poderse contener rompió en amargo llanto.

—¿Por qué lloras? — preguntóle entonces el Lobo Gris.

—¿Cómo no he de llorar si me he enamorado con toda mi alma de Elena y ahora es preciso que se la entregue al zar Afrón?

—Pues escúchame — contestóle el Lobo. Yo me trasformaré en infanta y tú me llevarás ante el zar. Cuando recibas el Caballo de las Crines de Oro, márchate inmediatamente con ella y cuando pienses en mí, volveré a reunirme contigo.

Cuando llegaron al reino del zar Afrón, el Lobo se revolcó en el suelo y quedó transformado en la infanta Elena la Bella; y mientras que el zarevich Iván se presentaba ante el zar con la fingida infanta, la verdadera se quedó en el bosque esperándole.

Alegróse grandemente el zar Afrón al verlos llegar e inmediatamente le dió el caballo prometido, despidiéndole con mucha cortesía.

Iván Zarevich montó sobre el caballo, llevando consigo a la infanta, y se dirigió hacia el reino del zar Dolmat para que le entregase el Pájaro de Fuego.

Mientras tanto el Lobo Gris seguía viviendo en el palacio del zar Afrón. Pasó un día y luego otro y un tercero, hasta que al cuarto le pidió al zar permiso para dar un paseo por el campo. Consintió el zar y salió la supuesta Elena acompañada de damas y doncellas; pero de pronto desapareció sin que las que la acompañaban pudieran decir al zar otra cosa sino que se había transformado en un Lobo Gris.

Iván Zarevich seguía su camino con su amada, cuando sintió como una punzada en el corazón, y al mismo tiempo se dijo:

—¿Dónde estará ahor ami amigo el Lobo Gris?

Y en el mismo instante se le presentó éste delante diciendo:

—Aquí me tienes. Siéntate, Iván, si quieres, en mi lomo.

Pusiéronse los tres en marcha y por fin llegaron al reino de Dolmat; cerca ya del palacio, el zarevich dijo al Lobo:

—Amigo mío, óyeme y hazme, si puedes, el último favor; yo quisiera que el zar Dolmat me entregase el Pájaro sin tener necesidad de desprenderme del Caballo de las Crines de Oro, pues me gustaría mucho poderlo conservar a mi lado.

Transformóse el Lobo en caballo y dijo al zarevich:

—Llévame ante el zar Dolmat y recibirás el Pájaro de Fuego.

Mucho se alegró el zar al ver a Iván, a quien dispensó una gran acogida, saliendo a recibirle al gran patio de su palacio. Le dió las gracias por haberle traído el Caballo de las Crines de Oro, le obsequió con un gran banquete, que duró todo el día, y sólo cuando empezaba a anochecer le dejó marchar, entregándole el pájaro con jaula y todo.

Acababa de salir el sol cuando Dolmat, que estaba impaciente por estrenar su caballo nuevo, mandó que lo ensillaran y montándose en él salió a dar un paseo; pero en cuanto estuvieron en pleno campo empezó el caballo a dar coces y a encabritarse hasta que le tiró al suelo. Entonces el zar vió, con gran asombro, cómo el Caballo de las Crines de Oro se transformaba en un Lobo Gris que desaparecía con la rapidez de una flecha.

Llegóse el Lobo hasta donde estaba el zarevich y le dijo:

—Móntate sobre mí mientras que la hermosa Elena se sirve del Caballo de las Crines de Oro.



La primera noche le tocó hacer guardia al Zarevich Demetrio....

Entonces le llevó hasta donde al principio del viaje le mató el caballo, y le habló de este modo:

—Ahora, adiós, Iván Zarevich; te serví fielmente, pero ya debo dejarte.

Y diciendo esto desapareció.

Iván Zarevich y Elena la Bella se dirigieron al reino de su padre; pero cuando estaban cerca de él, quisieron descansar al pie de un árbol. Ató Iván el caballo ,puso junto a sí la jaula con el Pájaro de Fuego, se tumbó en el musgo y se durmió; Elena la Bella durmióse también a su lado.

En tanto, los hermanos de Iván volvían a su casa con las manos vacías. Habían escogido en la encrucijada el camino que se veía enfrente; bebieron, se destrozado a Iván rompió en amargo ...ían oído hablar del Pájaro de Fuego. Una vez que hubieron malgastado todo el dinero, decidieron volver al reino de su padre, y cuando regresaban vieron al pie de un árbol a su hermano Iván que dormía junto a una joven de belleza indescriptible. A su lado estaba atado el Caballo de las Crines de Oro y también descubrieron al Pájaro de Fuego encerrado en su jaula.

Los zareviches desenvainaron sus espadas, mataron a su hermano e hicieron pedazos su cuerpo.

Despertóse Elena, y al ver muerto y llanto.

—¿Quién eres, hermosa joven? — preguntó el zarevich Demetrio.

Y ella contestó:

—Soy la infanta Elena la Bella; a mi reino fué a buscarme el zarevich Iván, a quien acabáis de matar.

—Escucha, Elena — le dijeron los zareviches: — haremos contigo lo mismo que con Iván si te niegas a decir que fuimos nosotros los que te sacamos de tu reino, lo mismo que al cabalo y al pájaro.

Temió Elena la muerte y prometió decir todo lo que le ordenasen. Entonces los zareviches Demetrio y Basilio la llevaron, junto con el caballo y el pájaro, a casa de su padre y se alabarón ante éste de su arrojo y valentía. Los zareviches, estaban satisfechísimos, pero la hermosa Elena lloraba incesantemente, el Caballo de las Crines de Oro caminaba con la cabeza tan baja que casi tocaba al suelo con ella, y el Pájaro de Fuego estaba triste y deslucido; tanto, que el resplandor que despedía su plumaje era muy débil.

El cuerpo destrozado de Iván quedó por algún tiempo al pie del árbol y ya empezaban a acercarse las fieras y las aves de rapiña para devorarlo, cuando acertó a pasar por allí el Lobo Gris que se entristeció mucho al reconocer el cuerpo de su amigo.

—¡Pobre Iván Zarevich! ¡Apenas te dejé, te sobrevino una desgracia! Es menester que te auxilie una vez más.

Ahuyentó a los pájaros y fieras que rodeaban ya el cuerpo de su amigo y se escondió detrás de un zarzal. A poco vió venir volando a un cuervo que, acompañado de sus pequeñuelos, venía a picotear en el cadáver; cuando pasaron delante de él, saltó desde el zarzal y se abalanzó sobre los pequeños; pero el cuervo padre le gritó:

—¡Oh Lobo Gris! ¡No te comas a mis hijos!

—Los despedazaré si no me traes en seguida el agua de la muerte y el agua de la vida.

Elevó el vuelo el cuervo padre y se perdió de vista. Al tercer día volvió trayendo dos frascos; entonces el Lobo Gris hizo pedazos a uno de los cuervecitos y le roció con el agua de la muerte, y al momento los pedacitos volvieron a unirse; cogió el frasco del agua de la vida, rocióle igualmente con ella y el cuervecito sacudió sus plumas y echó a volar. Entonces el Lobo Gris repitió con el zarevich la misma operación de rociarle con las dos aguas, que le hicieron resucitar y levantarse, diciendo:

—¿Cuánto tiempo he dormido?

El Lobo Gris le contestó:

—Habrías dormido eternamente si yo no te hubiese resucitado, porque tus hermanos, después de matarte, hicieron pedazos tu cuerpo. Hoy tu hermano Demetrio debe casarse con Elena la Bella y el zar cede todo su reino a tu hermano Basilio a cambio del Caballo de las Crines de Oro y el Pájaro de Fuego; pero móntate sobre tu Lobo Gris, que en un abrir y cerrar de ojos te llevará a presencia de tu padre.

Cuando el Lobo apareció con el zarevich en el vasto patio del palacio todo pareció tomar más vida: Elena la Bella sonrió, secando sus lágrimas; oyóse relinchar en la cuadra al Caballo de las Crines de Oro, y el Pájaro de Fuego esparció tal resplandor que llenó de luz todo el palacio.

Al entrar Iván en éste vió todos los preparativos para el banquete de boda y que estaban ya reunidos los invitados a la ceremonia para acompañar a los novios Demetrio y Elena. Esta, al ver a su antiguo prometido, se le echó al cuello abrazándole estrechamente; pasado este primer ímpetu de alegría, contó al zar cómo fué Iván quien la sacó de su reino, así como quien consiguió traer al Caballo de las Crines de Oro y al Pájaro de Fuego; que después, mientras Iván dormía, sus hermanos le habían matado y que a ella le habían hecho callar con amenazas. El zar Vislav, lleno de cólera, ordenó que expulsasen de su reino a sus dos hijos mayores.

El zarevich Iván se casó con Elena la Bella y vivieron una vida de paz y amor.

—¡Al Lobo Gris no se le volvió a ver más, ni nadie se acordó de él nunca!

Un hombre honrado

(MONOLOGO)

—¿Conoce usted a Jim Peeble? — preguntó el viejo Stark. — Si no conoce usted a Jim Peeble, en verdad no sabe usted lo que es un hombre honrado.

Y, ahora que caigo, usted no puede conocer a Jim Peeble, porque él nunca ha salido de Londres, como usted no ha salido de París. Pero de todos modos, es lo que se llama un hombre honrado.

¡Sí! Ya sé lo que va usted a ... cir. Usted mismo y yo, y sin ... el mozo de mostrador que ten... a la vista somos también hon... honrados, porque no hemos ... cado moneda falsa, ni sac... cartera del bolsillo a los tra... tes, ni asesinado a nuestros ... tíos para heredarlos más pron...

Pero esta honradez es una ... honradez, solamente buena pa... que limitan su bondad a esta... regla con la policía. La de Ji... eble es mucho más delicada... crupulosa.

Este hombre de bien ... que tiene algo que repr... por casualidad ha incur... ta respecto de cualq...



queda tranquilo mientras no ha reparado completamente su culpa.

Así, por ejemplo, quiero suponer que usted se encuentra en la calle o en paseo a un antiguo camarada, cuyo trato le es agradable. ¿Qué es lo que hace usted? Se declara muy satisfecho de haberlo encontrado y lo invita a tomar un aperitivo. Hablan un rato, se despiden con un cordial apretón de manos y hasta la vista. No es así?

Pero voy a suponer que es Jim Peeble quien se tropieza con el antiguo camarada. Lo saluda con vehemencia y le ofrece el aperitivo. ¿Y cree usted que después lo deja plantado y se marcha como si ta... cosa? De ningún modo. Porque Ji... se dice:

"Véase a un hombre que en es... momento tiene ganas de comer, ... causa de mi aperitivo. Yo que hice el mal, debo repararlo."

Y quiera o no el amigo, lo lleva a comer a su casa o a un buen resaturant y no anda tragándose la lista con los ojos, como tantos otros de los que convidan, para encargar los platos más económicos y peores.

Otra suposición. Usted se retira tarde a su casa, y el conserje está durmiendo. Tira usted de la campanilla o hace sonar el timbre o aporrea con el llamador y acaso con los pies hasta que el portero tira de la cuerda; y después, para acabar de despertarlo, grita usted su nombre al paso y se acuesta sin preocuparse de si aquel infeliz podrá volver a cerrar los ojos en toda la noche.

Jim procede de otro modo muy distanto. Si alguna vez se ve obligado a interrumpir el sueño de su anciana locataria, le aflige la idea de que se quede sin dormir por su culpa. Entonces entra en la habitación de la vieja, y hasta la mañana siguiente mece su cama, lo mismo que si fuese la cuna de un niño pequeño, y a la vez silba o canturrea suavemente el aire de "Poor babies in the wood."

Con esto os iréis dando cuenta de lo que es la conciencia de Jim. Una mañana vió que un canario se lamentaba en medio de una jaula colosal. La dueña, una solterona viejísima, había salido a tomar el aire. Jim se acerca, descubre que el pajarito está triste porque se le ha caído un terrón de azúcar fuera de los hierros. Lo levanta y abre la jaula para ofrecérselo, pero el pájaro aprovecha la ocasión y se echa a volar.

Juzgad de las angustias de Jim Peeble. ¿Qué hará la dueña del canario al volver de su paseo? Es preciso que él mismo repare el mal que ha causado.

Después de meditar un rato, adopta una resolución heroica. Y cuando la dueña del fugitivo llega, ¿qué diréis que ve? A Jim Peeble en medio de la gran jaula con las manos en el trapecio del desertor y haciendo terribles esfuerzos para imitar el canto del canario.

Y apreciará usted más la abnegación de Jim al saber que aguantó en aquella situación 54 horas, sin más alimento que unos cañamones, un poco de alpiste y una hoja de lechuga, coronado todo ello por un tremendo escobazo.

Bernardo Gervaise.



"Los dos hermanos partieron en busca del pájaro de fuego"

"Nos Encontramos Frente a Frente Con Un Segundo Robinsón Crusoe..."

Que un hombre por su agrado huya de la civilización y viva como un anacoreta en una isla desierta ,parece casi increíble, pero no por eso el hecho es menos cierto. La casualidad quiso que fuese yo quien descubriera a ese extraño personaje.

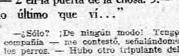
Navegando con rumbo a Europa, después de haber dejado a Shackleton con parte de su expedición polar en Sidney, nos detuvimos en la isla de Macquerie para adquirir algunos ejemplares de su fauna y composición geológica.

La isla de Macquerie, de la que muy pocos habrán oído hablar, no es en realidad uno de los parajes más agradables de la tierra. Situada al extremo sur de las islas de Nueva Zelandia, barren su suelo furiosos y constantes huracanes, agrieta su acantilada costa el avasallador embate de las olas y desgarran sus montes las erupciones volcánicas. Sólo los pingüinos, las focas y los gatos monteses son los seres que han hecho su guarida en aquellas desoladas tierras.

Cuando anclamos en la bahía de Lusitania, nada vi que predispusiera mi ánimo para la sorpresa que me aguardaba. El extraño encuentro no ocurrió sino dos días después, cuando terminada nuestra exploración en el extremo sur de Macquerie, tomamos rumbo hacia el norte en busca de un segundo fondeadero.

Durante todo este tiempo, me había figurado la isla totalmente desierta. ¡Cuál no sería, pues, mi sorpresa al observar a unos cien metros de la costa una columna de humo culebreando en el espacio! Una ojeada a través de los anteojos me mostró dos chozas de confortable apariencia con signos manifiestos de hallarse habitadas.





Confeccionándose la propia ropa.— 2 en la puerta de la chosa. 3.— "Una silueta oscura, fué lo último que ví..."

En un principio creí que se trataba [illegible] náufrago, más tarde supuse [illegible] cazadores de focas; pero, en [illegible] ni una ni otra conjetura era [illegible] Macquerie había sido apenas [illegible] desde que un siglo antes la [illegible] el capitán Hassellbourg. [illegible] algún tiempo los cazadores [illegible] consideraron como terreno [illegible] propósito para sus grandes cacerías, pero diéronse tal celo en su empresa, que pronto la isla no mereció la pena de ser visitada por ellos.

Ninguno de los que nos hallábamos a bordo del "Nimrod" nos imaginamos un instante que íbamos a encontrarnos frente a frente de un segundo Robinsón Crusoe.

Bajo las órdenes de mi primer oficial despaché inmediatamente un bote a tierra, tripulado por varios marineros; pero lo agitado del mar hacía en extremo peligroso un desembarco. Nuestro Robinsón, metiéndose entonces en el agua hasta los hombros, dirigió la embarcación a un paraje seguro de la costa, en el que se efectuó el desembarco sin el menor incidente.

Con asombro de los marineros, el hombre opuso un "no" rotundo a la invitación de venir a bordo, y retrocedió unos pasos como si temiera que lo llevasen al "Nimrod" a viva fuerza.

—¿Usted piensa, pues, permanecer aquí? — le preguntamos sorprendidos.

—Sí; hace ya algún tiempo que vivo solo en esta isla y soy completamente feliz.

Aprovechando su invitación, bajé a la mañana siguiente a tierra, presintiendo que iba a conocer una historia original. El mismo me condujo a su vivienda.

Nunca he visto una choza más cómoda y agradable. Junto al fuego, que chisporroteaba alegremente en el hogar, veíanse dos perros tumbados en el suelo, dormitando. Todo en la choza respiraba limpieza. El piso estaba esterado y cubiertas las paredes con grabados de revistas inglesas; sobre una mesa un reloj daba su tic-tac ruidoso.

Grande era mi curiosidad por escuchar la historia del morador de la choza, pues no es muy frecuente en estos días del vapor encontrar un Robinsón Crusoe auténtico. El, Comprendiendo quizá lo que por mi interior pasaba, no hizo esperar más tiempo su relato.

—Mi nombre es Guillermo Mackibbon, y Carrick-on-Shannon es mi lugar natal. Cuarenta años hace que soy marino; toda mi vida la he pasado en el mar: primero en la armada, más tarde en barcos mercantes o de pesca. Cuando vine aquí a buscar aceite en el viejo "Jessie Nicoll", no hace muchos meses, sentíme bruscamente dominado por la idea de quedarme en la isla. Mis camaradas quisieron disuadirme de ello, pero no pudieron.

—¿Y qué diablo hace usted aquí solo? — preguntéle yo entonces.

—¡Oh! nunca me falta trabajo: todo el día lo paso fuera arreglando las cosas para la próxima estación; y cuando el tiempo es malo me siento entonces en mi choza, hago esteras y fumo. Estas esteras del piso las he hecho yo — agregó con cierto orgullo.

Mackibbon contempla el porvenir con un optimismo de marino; y si se quedó en la isla no fué únicamente por su amor a la soledad, sino también por hacer dinero.

—Macquerie es una mina de oro para quien sepa explotarla — prosiguió diciendo — o lo que es lo mismo, siempre hay aquí elefantes marinos, pingüinos y focas. Estos representan aceite, y el aceite es dinero.

Las focas y los pingüinos no son ahora tan numerosos como antes pero, sin embargo, todavía hay algunos en la isla. Los elefantes marinos por el contrario, abundan sobremanera; hay centenares de ellos con enormes colmillos y gigantescas dimensiones. Aunque su apariencia es feroz, en el fondo son seres pacíficos — siempre que se les deje solos.— meterse con ellos es exponerse a graves contratiempos.

Pero el hombre ha sido dotado de piernas y el elefante marino carece de ellas. Esta es la ventaja que tiene el cazador y de la que más se aprovecha. En el agua no sería prudente atacar a su adversario, pero en tierra puede hacerlo casi impunemente.

Mackibbon se dedicaba con preferencia a estos últimos, y en su choza contigua ,hecha de hierro galvanizado, debía tener una buena provisión de aceite y sebo.

—Pero a pesar de su trabajo, ¿no se encuentra usted muy solo? — le pregunté, cada vez más interesado en su relato.

—¿Sólo? ¡De ningún modo! Tengo compañía — me contestó, señalándome los perros. — Hubo otro tripulante del "Jessie Nicoll" que pensó quedarse conmigo, pero no tardó mucho en cambiar radicalmente de idea.

La tarde antes de zarpar el barco salió a dar una vuelta por la isla, y no hacía todavía media hora que se había separado de nosotros, cuando oímos un grito aterrador y le vimos llorar temblando y mirando con ojos despavoridos hacia atrás.

—Pero ¿qué te pasa? — le preguntamos todos a la vez.

—¡Un fantasma! — murmuró.

Y no volvió a pronunciar otra palabra hasta que se halló seguro a bordo. Entonces nos contó que había visto a un fantasma blanco que le contemplaba con ojos amenazadores. Después de esa aventura, por nada del mundo quiso mi camarada quedarse en al isla.

—¿Pero usted ha visto el fantasma? —me apresuré a interrogarle.

—No puedo decir que lo he visto, pero creo haber estado cara a cara con él hace pocas semanas.

Una noche hallábame sentado en mi choza fumando un cigarro frente al fuego, cuando levantando bruscamente la cabeza, me horroricé a la vista de unos ojos brillantes que me miraban fijamente a través de la entreabierta puerta. Sobreponiéndome en seguida al pánico, agarré un pedazo de leño que estaba al alcance de mi mano y lo arrojé en aquella dirección con toda mi fuerza.

Un gran aullido de dolor y después un silencio absoluto me hizo comprender que mi desagradable visita era, por lo menos, de este mundo. Se trataba, sencillamente, de un gato montés, de los que tanto abundan en esta isla.

Mackibbon relató así otra aventura bastante desagradable:

—Había salido con mis perros a explorar la isla, y sabiendo que no tenía más que 21 millas de longitud por cinco de anchura, no tomé otras provisiones que unas cuantas galletas, en la confianza de hallarme de regreso en el mismo día.

Pero no había contado con la niebla, y envuelto en ella me perdí por completo. Pensando, sin embargo, descubrir algún accidente topográfico que me indicase el camino, subí a una elevada montaña que me obstruía el paso. Por todas partes no se distinguía más que un mar de niebla. De repente, ésta se despejó un poco y me encontré entonces en el centro de un terreno cubierto de lagos, de cuyo fondo azul se destacaba el verde de numerosos islotes. Nunca olvidaré el hermoso espectáculo que presencié; pero, antes que pudiese orientarme en aquel laberinto acuático, volvió a cerrar la niebla y nuevamente que quedé a ciegas.

La noche avanzaba y cada vez era mi situación más crítica. No pudiendo caminar en las tinieblas, improvisé una cubierta de paja y busqué en el sueño un paliativo a mi infortunio. Mi imprudencia me costó bien cara, pues cuando me levanté a la mañana siguiente, era presa de una fiebre elevadísima... ¡Cómo pude, aniquilado por el hambre y la fiebre, llegar a mi choza, no lo sé! Una semana más tarde volvía a hacer mi vida de costumbre. Y a propósito, ¿ese calendario de la pared está bien o mal? — me preguntó.

—Dos días atrasado.

—¡Ah! eso quiere decir que he estado perdido dos días más de lo que yo creía. Pero en estas pruebas siempre se aprende algo. Mi aventura me ha hecho buscar una medicina y he descubierto en el aceite que se extrae de una ave marina que anida en esta isla un remedio eficaz para todos los males. Desde entonces no dejo una noche de tomarlo como una medida de precaución.

Macquerie tiene su historia trágica. Son muchos los que en sus costas, creyendo hallar la salvación, han perecido contra las rocas. Mackibbon no olvida nunca a esos desgraciados que murieron tan lejos de su patria. Siempre visita sus tumbas solitarias y tiene flores para ellas.

Pero Mackibbon prefiere la compañía de estos amigos silenciosos a la de sus bulliciosas camaradas. Cuantos esfuerzos hice para inducirle a regresar a la civilización en el "Nimrod", fueron inútiles. Se obstinó en permanecer en Macquerie, rey y señor de la isla, hasta que dentro de un año vuelva el "Jessie Nicoll" a recoger el aceite que haya acumulado.

Una silueta obscura, bañada en los postrimeros rayos de un sol vespertino, fué lo último que ví de este moderno Robinsón Crusoé, cuando el "Nimrod", cumplida ya su misión, se alejaba pausadamente de la misteriosa Macquerie.

Capitán J. K. DAVIS.



—No te lleves los dedos a la nariz, Albertito!

—Bueno. Lo dejaré para cuando esté en la escuela.



Son Verdaderamente Maravillosa[s] Características de los Habitantes [...]

Se ha dicho siempre que la realidad supera a las ficciones de la más exuberante fantasía, y con más razón aún, puede aplicarse tal principio a las creaciones de la Naturaleza.

Gran número de casos lo demuestran, y nos proponemos mencionar ahora unos cuantos de los que se registran en el líquido elemento que ocupa las tres cuartas partes de nuestro globo.

Empezaremos por citar al bivalvo, que es indudablemente el más curioso entre



El gimnoto o templador, que posee una gran potencia eléctrica

los ejemplares de su género, porque está provisto de un pie posterior, de color escarlata o anaranjado, con el que puede socavar en la arena, asirse fuertemente a las piedras y dar prodigiosos saltos, para lo cual le basta fijar ese musculoso apéndice en una base firme y hacer una rápida distensión. A esto se debe el que muchas personas, al rebrincar entre los guijarros de la orilla, hayan experimentado la sensación de ser apedreados. Eran centenares de esos bivalvos, que saltaban a un tiempo, asustados por la presencia del intruso.

Pero no es este el único saltarín acuático. Existe un pez de aletas muy desarrolladas, tanto, que al nadar a flor de agua, lo hace a saltos tan impetuosos, que a veces va a caer sobre la cubierta de algún buque.

Y hay otro pez, éste de río, que presenta una característica todavía más extraordinaria, porque deposita los huevos fuera del agua, en la rama de un árbol que esté junto a la orilla, operación que efectúa la hembra, que deja en aquel sitio unos 200 huevos, y una vez colocados, el macho se cuida de mantenerlos húmedos, para lo cual azota con la cola el agua de la orilla y así rocía la rama hasta que nacen los hijuelos.

Hay otro pez de río, el denominado "Synodontis membranaceus", de Africa, único que nada generalmente con el lomo hacia abajo, esto es, con aleta dorsal en dirección al lecho del río .

Digno de mención especial es el "Paratilapia multicolor", cuya hembra, tan pronto como pone los huevos, se los introduce en la boca y los retiene allí para empollarlos. Y por espacio de algunas semanas los pequeñuelos buscan refugio en la boca de su madre cada vez que ven aproximarse al padre, que siente por sus hijos verdadera debilidad gastronómica.

Un singular caso de simulación es el de un cangrejo provisto de un agudo apéndice dorsal, y que cuando se ve amenazado por algún enemigo más fuerte que él adhiere rápido a su coraza yerbas y pequeños mariscos para tomar la apariencia de una piedra.

Citaremos, entre otros ejemplares también muy curiosos, el caballo de mar, de aspecto análogo al de la figura de ajedrez conocida por ese mismo nombre; otro pez erizado de púas que segregan un líquido venenoso, y otro que resiste una temperatura comprendida entre 100 y 110 grados, y que se encuentra, én los manantiales de agua hirviente del oasis de Hufut, en Arabia.

A propósito de la temperatura elevada, citaremos el dato de que los cetáceos en cautividad irradian tanto calor, que calientan el agua del acuario que los contiene, hasta el punto de que hacen necesaria la frecuentísima renovación del líquido.

El "Torpedo marmota", o sea el gimnoto, llamado también temblador y anguila eléctrica, está provisto de una ver-



El bivalvo saltarín que puede salvar casi instantáneamente una distancia superior a dos metros

dadera bate[...] ducir desca[...] Los órgano[...] nada, están [...] de la cabeza [...] de la misma [...] hasta la infe[...] ponen de m[...] cen una inte[...] puede produc[...] tir la aguja [...] pa. En la Ed[...]



El cangrejo real, cuya cola le sirve para recobrar fácilmente la posición normal

pez como remedio contra el reuma, para lo cual se colocaba el paciente de pie sobre el gimnoto, vivo aún. Es de advertir que la potencia eléctrica de algunos ejemplares de esa especie se ha calculado en 400 voltios.

No falta en los acuarios la representación viviente de la telegrafía sin hilos, ya que el pez llamado "Xenopus", como consecuencia de su total inmersión por espacio de años, generación tras generación, ha llegado a desarrollar la sensibilidad de los órganos tubulares que cubren su piel, que registran las más tenues vibraciones del agua en una gran extensión, y así percibe el pez el peligro que pueda amenazarle.

Otro ejemplar curiosísimo es el "Periophtalmus koelreuteri", que tiene las aletas pectorales desarrolladas hasta el punto de constituir verdaderos miembros mediante los cuales avanza ese anfibio por terreno firme, y hasta trepa a los árboles y arbustos, donde su habitual alimentación, de pequeños crustáceos y moluscos, la sustituye por mariposas y mosquitos.

Hay por último una especie de carpa que lo mismo vive bajo la temperatura de los trópicos que encima de un bloque de hielo.

En Medio de las Selvas de Siam, Existen Curiosos Restos de una Antigua Civilización

En medio de las selvas de Siam existen las ruinas de maravillosos templos y esculturas, reliquias de una antigua civilización, y el gobierno de aquel país, estimulado por el ejemplo de lo realizado en la Indochina francesa, ha tomado medidas para conservar sus tesoros arqueológicos.

Según nuestros informes, el difunto rey Rama VI, siempre atento al progreso de su país, y deseoso de favorecer el desarrollo intelectual de su pueblo, fundó el 17 de enero de 1924 el Servicio Arqueológico de Siam, organismo que dirige el príncipe Damrong, eminente estadista y documentado historiador, a quien presta eficaz concurso un erudito francés, el señor Credés, antiguo miembro de la Escuela Francesa del lejano Oriente. Ambos realizan una entusiasta labor, no obstante la escasez de los recursos de que disponen.

En primer lugar han hecho metódicas excavaciones para dejar al descubierto las ruinas de Lopburi, una ciudad en la que floreció hace siete centurias el arte de aquella civilización. En dicha urbe se alzaron suntuosos edificios y hermosas estatuas que aún permanecieron en pie algún tiempo después de la conquista del país por los siameses (hacia el final del siglo XII), y que constituían muestras de un arte especial, en el que llegaron a colaborar artistas de ambas razas.

Ya el templo principal, denomidado por los siameses Vat Mahathat, que se hallaba parcialmente oculto entre vegetación y bajo tierra, ha quedado completamente al descubierto. Y tan pronto como dieron principio las excavaciones, se hallaron numerosas piezas escultóricas y de estatuaria, todas bellísimas.

Las excavaciones continuarán en otros lugares; los que mayor interés ofrecen son aquellos donde están las ruinas de Sokhotal, Kampengpeth y Tiputhia, que fueron las más importantes poblaciones de Siam desde el siglo XIII al XVII.

El ministro plenipotenciario francés en Siam ha formado parte de la expedición arqueológica, a la que también asistió al comienzo el ministro plenipotenciario inglés en Bangkok. Porque es de advertir que una de las ventajas de que disfrutan los diplomáticos en esos países de Asia consiste en las múltiples ocasiones que se les presentan de fraternizar con sus colegas de otras naciones y de poder prestar interés directo al estudio del arte y de la civilización locales.

Hay allí todavía muchas poblaciones alejadas de las líneas férreas, y además existen numerosos monumentos en medio de las selvas. En las exploraciones que con frecuencia se realizan aparecen trozos de estatuas, fragmentos de piedras grabadas y otros objetos menudos; pero también se encuentran interesantísimas ruinas, como las de una torre de piedra arenisca, descubierta hace poco, y un trozo de la cual aún permanece en pie, mostrando su silueta singular entre los árboles, como centinela superviviente de una extinguida civilización.

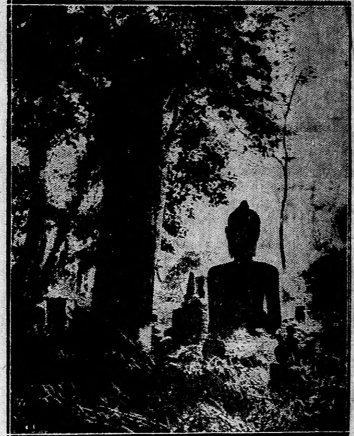
Y aún se ofrece allí otro espectáculo más conmovedor. En un paraje próximo al lindero de un bosque aparecen los restos de un gran templo que en otra época era visitado por inmenso número de peregrinos. Hoy la vegetación cubre casi por completo aquellas ruinas. Pero dos enormes estatuas sedentes de Buda esculpidas en piedra, continúan allí, en medio de aquella desolación. Allí están, inmóviles, la mirada fija en la sombría llanura, esperando en vano a los fieles que no han de volver jamás.

En los alrededores de Lopburi hay otras ruinas, y en ellas se advierte la particularidad de hallarse agrupados los fragmentos de varias estatuas de Buda, detalle que ha valido a aquel paraje la denominación de "el cementerio de los Budas". Como se comprenderá, esa agrupación no se debe a la casualidad, sino que es obra de los indígenas devotos, que de esa manera, y una vez desaparecido el culto, rindieron ese postrer homenaje a las imágenes de la deidad reverenciada por ellos.

De otro templo budista queda en pie un gran lienzo de muralla, en la que se hallan empotradas graníticas cabezas de elefante, y sobresalen las patas delanteras a modo de columnas que soportan el muro, que indudablemente, por estar así reforzado, ha desafiado la acción destructora del tiempo.

Seguramente, todas esas ruinas datan de fecha anterior a aquella en que el azote de la peste arrojó de aquellos parajes a sus pobladores, que fueron a establecerse más abajo y fundaron la ciudad de Ayubhia. Un siglo antes de semejante éxodo se había introducido allí el budismo, y seguramente fué el ardor propio de los neófitos el móvil que hubo de impulsar a aquel pueblo a la construcción de los suntuosos templos que hoy causan la admiración de los arqueólogos, quienes, como anteriormente dejamos indicado, se proponen llevar a cabo nuevas excavaciones con la fundada esperanza de descubrir más reliquias del arte monumental escultórico de los primitivos pobladores de Siam, cuya historia es muy oscura hasta el siglo VI de nuestra era. Sólo se sabe a punto fijo que muchas centurias antes de la llegada de los pueblos de raza thai, el país que hoy se llama Siam estaba habitado por los camboyanos de quienes se ignora cuando penetraron en la Indochina. Y en cuanto a su expulsión, la señalan algunos historiadores hacia el año 443, es decir, casi dos siglos antes de que se introdujera la religión budista, fecha que permite determinar aproximadamente la antigüedad de los monumentos a que se refieren estas líneas.

Esa inquietud espiritual de que dan muestras los siameses cultos habla muy alto en favor de aquel pueblo, cuyo suelo contiene, sin duda, muchos más tesoros artísticos de los descubiertos hasta ahora y que, una vez sacados a la luz, harán de aquel país una de las metas del turismo, orientado más que a lo pintoresco como ocurría hace años, hacia ese otro espiritual encanto que ofrecen las evocaciones del pasado, sugeridos por la contemplación de piedras venerables, de objetos utilizados por razas desaparecidas hace muchos siglos, y cuyos usos y costumbres, convertidos a través de monumentos y utensilios, encierran siempre alguna enseñanza, o por lo menos dan idea de otra clase de vida que a la actual llevada la ventaja de hallarse más en armonía con la Naturaleza.



Dos estatuas sedentes de Buda, que se elevan entre las ruinas de un antiguo templo

La viuda de Russell

Una de las mujeres más ricas de América, la viuda de Russel Sage, cuyo nombre ha figurado entre los de los más grandes financieros de los Estados Unidos, ha comprado por 750.000 pesos la isla de Marsh, situada en aguas de Luisiana, y que sirve de etapa o de lugar de nidificación a muchísimas aves emigrantes. Allí pasan el invierno multitud de patos y gansos silvestres, y los agentes de los comerciantes en plumas aprovechan la circunstancia para matar con toda comodidad millones de aves de esta clase.

Pero ahora, gracias a la generosidad de Mrs. Russel Sage, la isla de Marsh será un refugio inviolable para las aves silvestres, de cuya protección se encargarán guardas del gobierno federal y del Estado de Luisiana.

La multimillonaria bienechora, que ya lleva gastados 140 millones de pesos en obras de caridad, es miembro de muchas ligas para la protección de las aves silvestres

HIPODROMO [...]

La reunión de mañana

Un regular programa se anuncia para mañana en este hipódromo; si bien cierto que algunas carreras han reunido pocas inscripciones, no lo es menos que otros cuentan con lotes discretos que han de ofrecer atrayentes encuentros.

El premio Barato parece presentarse en cierto modo favorable para Evocadora. Ambigú y Black Bird, son las más temibles rivales de la hija de Vadarkblar.

En los 1100 metros del premio Barbijo se recomiendan, principalmente, Kremlin, Tom Mix y Demente. Este último, que ha realizado ciertos progresos en su preparación, será nuestro favorito.

El terceto formado por Quejido, Mil Gracias y Quiñuhal, es el que más se destaca en el premio Barcino. Nos decidimos por el hijo de Melik, que el viernes de la semana pasada alcanzó la primera victoria en muy buen estilo.

Gaucho Porteño, que en cada nuevo compromiso acentúa sus progresos nos resulta un candidato de primer orden en el premio Barefoot. Astrólogo, Destur y Prairial son los llamados a dificultar el nuevo triunfo de Gaucho Porteño.

Mentolito, ganador ayer en el handicap de la milla, puede repetir la proeza en el premio Bariloche. Stellio y Lu Verás son los principales enemigos del hijo de Basalto.

Pan Rayado, Jubileo, Affiche, Limbo, Tripleto, etc., están llamados a ofrecer un lindo encuentro en el premio Barufio. En virtud de los notorios progresos que ha realizado sufragamos por el hijo de Larrea, y ello no obstante la ventaja que dispensa en el peso.

En la carrera de 2500 metros nos agrada Ranquelero, que en tan buen estilo se impuso el pasado domingo. Famoso, Silencioso y Ben Alí son los más temibles rivales del hijo de Royal Puff.

Los pronósticos de CRITICA son:

1a. carrera—EVOCADORA.
2a. " —DEMENTE.
3a. " —QUEJIDO.
4a. " —GAUCHO PORTEÑO.
5a. " —MENTOLITO.
6a. " —PAN RAYAO.
7a. " —RANQUELERO

HIPODROMO DE MAROÑAS

Mañana se correrá en Maroñas el clásico Buenos Aires, que tendrá un lote discreto de competidores.

Las restantes carreras se verán también bien disputadas.

En las diversas pruebas son nuestros candidatos:

1a. carrera—FRANCIA.
2a. " —SONIDO.
3a. " —PUNDONOR.
4a. " —RUBINSTEIN.
5a. " —MI CORONEL.
6a. " —ARENAL.
7a. " —COMO GOMA.
8a. " —PAMPERO.

PROBABLES COMPETIDORES Y MONTAS

Primera carrera — 1400 metros
1 California 54, P. C. Moreno.
2 Kodack 51|49, R. Rodríguez.
3 Selecta 51, P. Casella.
4 Taca Taca 48|44, R. Batista.
5 Francia 48|46, O. Ruiz.
6 No Olvide 48, I. Rijo.

Segunda carrera — 1600 metros
1 Mayo 57, O. Ruiz.
2 Llanero 52, J. R. Montero.
3 Krug 51, no correrá.
4 (Sonido 52, P. C. Moreno.
5 (Palroquet 50, no correrá.
6 Gallero 47, P. Casella.
7 Mukango 47, R. Rodríguez.
8 Gentlthome 46, R. Batista.
Sin descargo para aprendices.

Tercera carrera — 1500 metros
1 P[...] 56|52, C. Ferrari.
2 Spahis 53, A. Batista.
3 Hebreo 53, J. R. Montero.
4 Water 51, E. A. Díaz.
5 Cheque 50, no correrá.
6 Taca Taca 48|44, R. Batista.
7 Francia 48, no correrá.
8 Bucorey 47, M. R. Lenzina.

Cuarta carrera — 2000 metros
1 Never More 48, no correrá.
2 Big Ben 48|47, C. Ferrari.
3 Pirnflor 48|46, P. Casella.

...el caballo y además porque lo piloteaba Batista, que es la monta oficial de mi casa. Huelga decir que fuí uno de los que tragó saliva. Y para terminar nuestra entrevista, Da Silva nos concretó finalmente un detalle interesante:

"Los otros días presenté una denuncia ante el juez de turno porque llegó a mi conocimiento que un sujeto presentándose como Da Silva, vale decir, invistiendo mi personalidad, había hecho una prcción de compras en varias casas importantes de esta capital. A las horas no sólo me llegaban las adiciones, sino también que el muy pillastre de ese Da Silva falsificado, me envió a pagar a domicilio, trajes, juegos de mimbre para el vestíbulo, alhajas, un dulce, gorras, esteras para niños y doce cajones de harina de leche malteada. No se si se le habrá detenido ya, o si el hombre está sobre aviso, la cuestión es que el hecho no se ha repetido. Mis probabilidades para 1926 no puedo concretarlas todavía, porque todo depende de la clase que evidencie mi caballada. Tengo la esperanza de realizar, sin embargo, una buena temporada".

HIPODROMO DE SAN MARTIN

Competidores y montas para la reunión de mañana

1 Pedregullo 56, X. X.
2 Fantassín 55, M. Reparaz.
3 Rapier 55, A. Oubiña.
4 Mormon 55, O. Morales.
5 Pandour 54, J. M. Pena.
6 Toronjita 52, R. Sánchez.
7 La Trilla 55, J. Ruiz.
8 Hachero 58, H. Corvalán.
9 Peregrino 48, G. de la Cruz.
10 La Copiosa 46, A. García.
11 Heligoland 56, J. Toledo.

Segunda carrera — 1300 metros
1 Ferry Boat 56, J. Martínez.
2 Roi D'Is 56, J. Pacin.
3 San Tito 56, D. Fernández
4 Suleiman 56, T. Sánchez.
5 Peasant 56, L. Menini.
6 Anda Niño 56, A. Oubiña.
7 Mustafacito 54, M. Góngora.
8 Bisebuta 54, R. Sánchez.
9 Latera 54, J. M. Pena.
10 Dancing 54, D. Villamayor.
11 Oratoria 54, M. de Lara.
12 Q. Of the Sea 54, A. García.
13 Ambrosia 54, R. Panelo.
14 Tres Flores 54, F. Quinteros.
15 Alcancía 54, E. Quijano.
16 Pobre Cosa 54, J. Ruiz.

Tercera carrera — 1300 metros
1 Chocha 56, C. Donato.
2 Carupa 56, D. Villamayor.
3 Nianza 56, P. de la Cruz.
4 Reforma 56, A. García.
5 Algorta 56, M. Góngora.
6 Escoba 56, D. Fernández.
7 Qué Papita 56, P. Nievas.
8 Raqueta 56, X. X.
9 Juventud 54, H. Corvalán.
10 Bisabuela 54, M. Reparaz.
11 La Consuelo 54, R. Duarte.
12 Hermitaña 54, R. Panelo.
13 Sardana 54, A. Fraxon.
14 Saboya 51, F. Longueira.
15 Viviana 54, A. Rossi.
16 Botaflores 54, A. Lallana.
17 Dalmática 54, P. Nievas.
18 Envidia 54, A. Adoué.
19 Alas Rotas 54, X. X.

Cuarta carrera — 1000 metros
1 Overall 69, P. Ferrari.
2 Nervo 56, J. Ger.
3 Parnell 54, M. Reparaz.
4 Héroe 49, E. Caballero.
5 Picaramia 49, H. Corvalán.
6 Loyal 46, J. M. Pena.
7 Jocoli 46, P. Nievas.
8 Aceituna 46, A. Croce.
9 Ogro 46, E. Taddei.
10 Gin Cocktail 46, C. Donato.
11 Veneroso 45, R. Resio.
12 Acedera 43, A. García.
13 Fortíssimo 42, J. Ruiz.
14 Apuyaco 42, X. X.

Quinta carrera — 2300 metros
1 Larrousse 60, J. Garrido.
2 Tandilero 56, D. Fernández.
3 Bajazet 51, J. Morera.
4 Alhambra 56, X. X.
5 Millonaire 50, M. Reparaz.
6 Chalmers 49, E. Caballero.
7 El Cobre 48, A. Adoué.
8 Sisal 48, R. Duarte.
9 Fogoso 47, A. García.
10 Tarugo 44, A. Croce.

Sexta carrera — 1400 metros
1 Guillotín 57, P. de la Cruz.
2 Adriático 53, A. García.
3 Gran Capitán 54, A. Lhuiller.
4 La Chismosa 53, E. Caballero.
5 Pato Picaso 52, L. Bárcena.
6 Pedregullo 52, X. X.
7 Tala 51, P. Nievas.
8 Foguito 51, M. Reparaz.
9 Desafío 51, A. Aguilera.
10 Calabaza 51, J. M. Pena.
11 Saint Julién 50, X. X.
12 Dancing 48, O. Morales.
13 La Sambre 48, J. Morera.

Séptima carrera — 1500 metros
1 Blagueur 54, F. Quinteros.
2 14 de Julio 52, J. Quiroga.
3 Viejo Pillo 52, L. Menini.
4 Toledano 52, J. Morera.
5 Argentinit 52, R. Manin.
6 Fantassín 49, M. Reparaz.
7 Pandour 49, J. M. Pena.
8 Pedregullo 49, X. X.
9 Tripleto 49, A. Laurfa.
10 Omará 49, A. García.
11 Gorgorito 49, G. de la Cruz.
12 Arancedo 49, O. Copella.
13 Prety Fly 47, A. Croce.
14 Oca XII 47, X. X.

Son nuestros candidatos:

1a. carrera: PEDREGULLO
2a. " MUSTAFACITO
3a. " SABOYA
4a. " OGRO
5a. " CHALMERS
6a. " PATO PICASO
7a. " OMARA

4 Rubinstein 48, O. Ruiz.
5 Bocao 45, no correrá.
6 Hurafio 45, no correrá.
7 Spahis 45, no correrá.

Quinta carrera — 2500 metros
1 (Sendero 55, no correrá.
2 (Cabecita 51, O. Ruiz.
3 Bicho Moro 51, I. Rijo.
4 Mi Coronel 54, A. Batista.
5 Tribuno 54, P. C. Moreno.
6 Elite 52, E. A. Díaz.
7 Brac 51, P. Casella.
8 (Aral 59, no correrá.
9 (Once More 51, S. U. Morales.
10 Arión 48, R. Batista.
11 Thank You 49, no correrá.
12 (El Raid 52, no correrá.
13 (Santos Pérez 53, no correrá.
14 Palermo 48, no correrá.
15 Chacal 48, no correrá.
Sin descargo para aprendices.

Sexta carrera — 1200 metros
1 Gray 57, O. Ruiz.
2 Saint Antoine 57, A. Batista.
3 Bridón 57, no correrá.
4 Stonecrop 57, G. Ponciolo.
5 (Elocuente 57, no correrá.
6 (Arenal 57, J. R. Montero.
7 Pitanguero 57, R. Peña.
8 Moltke 57, P. C. Moreno.
9 Orphelin 57, S. U. Morales.
10 Lugo 57|53, C. Ferrari.
11 Presiosauro 57|53, S. Guadalupe.
12 Pintura Fresca 55, no correrá.

Séptima carrera — 1300 metros
1 Chandler 55, P. C. Moreno.
2 Caganche 55|51, M. Alcaide.
3 Como Goma 55|51, R. Batista.
4 California 54, no correrá.
5 Político 53, no correrá.
6 Krug 52, no correrá.
7 La Licorne 52, E. A. Díaz.
8 Albor 50|48, P. Casella.

Octava carrera — 2400 metros
1 Carolus 57, no correrá.
2 El Mocito 56, X. X.
3 Cristiano 56, I. Rijo.
4 Pampero 53, R. Batista.
5 Andresy 49, X. X.
6 Gondolero 47, M. R. Lenzina.

HIPODROMO DE TEMPERLEY

Primera carrera — 1400 metros
1 My Victory 61 kilos F. Alarcón.
2 Tarugo 60, R. Cabrera.
3 Ranta 59, J. Martínez.
4 Chiquita 50, J. Iberra.
5 Furiatai 58, R. Manin.
6 Impromptú 57, M. Arambell.
7 (Boa 48, T. Meyer.
8 (Trinchera 57, J. Sola.
9 Abesse 55, F. Pérez.
10 Compinche 54, X. X.
11 Contramano 54, F. Andreoni.
12 Presuntuosa 54, X. X.
13 Bytú 53, X. X.
14 Festivo 54, J. Brindo.
15 Camba 53, J. Quiroga.
16 Clavertita 52, J. Garrido.
17 Redentora 52, X. X.
18 Talón Blanco 52, X. X.
19 Romerillo 51, A. Lhuiller.
20 Mascarita 50, J. Morera.
21 Seisén 50, A. Aguilar.
22 Tableau 48, X. X.

Segunda carrera — 1300 metros
1 Wilsones 56, E. Santana.
2 El Sucesor 56, X. X.
3 El Viraró 56, A. Croce.
4 Tintoretto 56, F. Villafañe.
5 Vino Seco 56, X. X.
6 Cartouch 56, J. Morera.
7 Pura Espuma 56, M. Reparaz.
8 Fuas de Oro 56, B. Mellado.
9 Saint Goar 56, X. X.
10 Cañadero 56, J. Martínez.
11 Día Negro 56, M. Arambell.
12 Media Rienda 54, J. Raggio.
13 Regadera 54, R. Picón.
14 La Paca 54, X. X.

Tercera carrera — 1100 metros
1 Boxen 56, F. Rodríguez.
2 Lucién Simón 56, F. Pérez.
3 Venenoso 56, A. García.
4 Beau Sejour 56, X. X.
5 Nervo 56, R. Manin.
6 Mussolini 56, E. Taddei.
7 Upa Guapo 56, A. Polola.
8 Thym 56, X. X.
9 El Loquito 56, J. Quiroga.
10 Provincianita 54, J. Morera.
11 Bianca Capelli 54, J. Raggio.
12 Dorada 54, A. Lhuiller.
13 Carupá 54, X. X.
14 Olvidada 54, J. Vecchio.

Cuarta carrera — 1200 metros
1 Spoock 57, J. Andrade.
2 Sauzal II 57, X. X.
3 Ticantero 57, X. X.
4 Seductor 57, T. Meyer.
5 Di 57, E. Taddei.
6 Tirano 57, J. Andreoni.
7 Beau Sejour 57, X. X.
8 San Tito 57, O. Suárez.
9 Comisionado 57, A. Croce.
10 Robespierre 57, A. Fraxón.
11 Palemón 57, J. Quiroga.
12 Laguna 55, P. Delfino.
13 Diastasa 55, M. Reparaz.
14 Sinamay 55, X. X.
15 Pichi Cinó 55, A. Lhuiller.

Quinta carrera — 2000 metros
1 Sello 54, J. Pierri.
2 Lys 54, J. Iberra.
3 Hippodrome 54, A. Lhuiller.
4 Argentinito 51, O. Suárez.
5 Don Emilio 51, M. Arambell.
6 Tritón 51, M. Reparaz.
7 (Parnell 51, J. Brindo.
8 (Tesonero 48, X. X.
9 Ardagh 50, J. Chicharro.
10 Teniente Lugones 58, E. Taddei.
11 Paddy 48, A. Orbea.
12 Inti 48, A. Lagomarsino.
13 Mendocino 48, S. Greme.

Sexta carrera — 1800 metros
1 Quijote 56, J. Raggio.
2 Marcelaino 56, A. Lhuiller.
3 Gilero 56, F. Pérez.
4 Félix 56, F. Villafañe.
5 Comet 53, J. Farías.
6 Tremendo 53, X. X.
7 Okipus 53, M. de Lara.
8 Difícil 53, J. Morera.
9 Solferino 53, A. Croce.
10 Chañaral 53, J. Iberra.
11 [...]n 53, J. R. Cabrera.
12 Ga[...]vota 51, R. Faisetti.
13 Con[...]to 50, X. X.
14 Nervo [...]50, R. Manin.
15 Lord P[...]imrose 50, X. X.

Séptima carrera — 1200 metros
1 Onlym[...]59, E. Caballero.
2 Rosendo [...] 57, F. Pérez.
3 Febrero [...]57, M. Arambell.
4 Comandal[...]nte Nis 57, X. X.
5 Mendocino [...]
6 Yacaré [...]
7 Mendig[...]
8 Rey d[...]
9 Abol[...]
10 Quie[...]
11 Br[...]
12 Ang[...]
13 Alm[...]
14 Aced[...]rera.
15 Sonsonette 51, J. Pierri.
16 Lottery 51, J. Garrido.
17 Comendante 51, R. Manin.
18 Enamorada 49, X. X.
19 Loyal 49, J. M. Pena.
20 Venenoso 48, A. García.

Son favoritos de CRITICA:

1a. carrera: ABESSE.
2a. " EL VIRARU.
3a. " MUSSOLINI.
4a. " SAN TITO.
5a. " LYS.
6a. " SOLFERINO.
7a. " TREMENDO.

HIPODROMO INDEPENDENCIA

Mañana debutarán en el Hipódromo Independencia los productos de dos años en el premio Ricotona sobre 800 metros. Entre el lote disputante se cuentan como mejores cartas Rupia, Elija, Sotreta y Graciosa.

Nuestros favoritos para esta reunión son:

1a. carrera: JANGADA
2a. " QUITEÑA
3a. " MANDINGA
4a. " RUPIA
5a. " EL MOSQUITO
6a. " PRINCESS.

Probables competidores y jockeys:

Primera carrera — 1400 metros
Anele 55 kilos, X. X.
Puñal de Oro 55, A. Vidal.
Crusader 55, P. Cichetti.
Norma 53, A. Torres.
Lirón 55, A. Aguilera.
El Rastrojo 55, A. A. Gómez.
Pimpollo 55, E. Muraña;
Céfiro 55, L. Pujol.
Jangada 53, dudosa.
Bolea 53, no correrá.
Royal Let 53, no correrá.
Templada 53, E. Agüero.
Copina 53, A. F. Carugatti.

Segunda carrera — 1000 metros
Raspberry 55 kilos, A. A. Gómez.
Tipoy 55, E. Quinteros.
Hebráica 53, L. Calcagno.
Mala Puñalada 53, E. Muraña.
Quiteña 53, G. de Palma.

Tercera carrera — 1900 metros
Mandinga 55 kilos, H. Castro.
Priapo 55, no correrá.
Dairy 55, J. J. Doval.
Sirio 50, A. Vidal.
El Mortero 49, D. Magistral.

Cuarta carrera — 800 metros
Sincero 54, J. J. Doval.
Rupia 52, A. Torres.
La Propia 52, A. Aguilera.
Elija 52, L. Calcagno.
Sotreta 52, A. Vidal.
Galleta 52, A. A. Gómez.
Graciosa 52, A. F. Carugatti.

Quinta carrera — 1200 metros
El Mosquito 51 kilos, A. Torres.
Avalanche 51, A. Vidal.
Ricotona 45, E. Irugaray.
Monterita 43, E. Medina.
Puñal de Oro 42, no correrá.
Edecán 42, no correrá.
Jangada 40, X. X.

Sexta carrera — 2200 metros
Marshal Ney 60 kilos, E. Quinteros.
Princess 58, D. Magistral.
Platal 56, A. F. Carugatti.
Rotella 49, L. Calcagno.
Torquemada 47, X. X.
Priapo 46, A. Vidal.

HIPODROMO DE CORRIENTES

Primera carrera — 800 metros
1 Forila 58 kilos.
2 La Paraguayita 56.
3 Quirquincha 56.
4 Proletario 55.
5 Volteador 55.
6 Tague 55.
7 Noveleca 53.

Segunda carrera — 800 metros
1 La Paraguayita 56.
2 Temible 56.
3 Pedregullo 50.
4 Islandina 46.
5 Señorita 48.
6 Safado 46.

Tercera carrera — 800 metros
1 Baby 50 kilos.
2 Don Rolo 50.
3 Itororó 50.
4 La Cautiva 48.
5 Diamantino 43.

Cuarta carrera — 1000 metros
1 Mequetrefe 58 kilos.
2 El Pobre 58.
3 Céfiro 52.
4 Búfalo 50.
5 Alegato 49.
6 Incador 48.

Quinta carrera — 1100 metros
1 Marianito 54 kilos.
2 Atleta 52.
3 Ataque 51.
4 Don Antonio 50.
5 Negro 44.

Sexta carrera — 1300 metros
1 Caven Canem, 51 kilos.
2 Morocho 51.
3 Alí 49.
4 El Gato 48.

Séptima carrera — 1200 metros
1 Good Times II 56 kilos.
2 Político 54.
3 Petulante 54.
4 Desierto 50.
5 India Chusma 49.

MAÑANA EL PREMIO PERU

Mi Sueño son nuestros favoritos respectivamente

PERU

...de su en-
...e creyendo
...oco creemos

...ara ésta, re-
...nte derrotó a
...de 1700 y que
...dinaire se im-
...a en una prue-
...da en 2'20" 4|5.

...una enormidad
...del stud La Cu-
...último llegó reza-
...sura y eso nos ha-
...n este nuevo com-
...servá.

...mbargo, descuidarlo
...fección última pue-
...al estado lamentable
...a pista.

Clausura había dis-
...apar con mucha opi-
...ración digna de men-

...Maschio se encuentra
...les condiciones de peso
...pero ni así mismo nos
...mínimo, pues lo concep-
...l de méritos muy redu-

...rera es reciente, el 25 de
...izó tercero de Papito y
...nce por cierto muy digna
...nta para este compromi-
...su triunfo será un tan-
...el dividendo, si ganara,
...conformar al más des-

JAPONICA 50

La hija de Picacero no es en la actualidad ni sombra de lo que fué en su primera campaña.

En su ecurie aseguran cada vez que es presentada que esperan verla volver por sus fueros, pero Japónica dice "nones" y no hay quien la haga responder a sus ensayos que, dicho sea de paso, nada dejan que desear.

El 13 del corriente disputó el clásico General Las Heras, con 53 kilos y finalizó cuarta de Ballerina, Nena y Agua Val, ganándole a su vez a Sarcástica por dos cuerpos.

Esa carrera se corrió en 2'8" 3|5 para los 2000 metros.

ALL STEEL 60

El zarandeado hijo de Volta también ha sido ratificado para intervenir en este compromiso.

Dicen que anda una enormidad, pero a nosotros nos resulta muy pesado para conducirse como ellos esperan.

Su última presentación fué el 29 de noviembre en una carrera de 1700 metros que ganó El Maestro, 2o. Conlan, 3o. Pibe, 4o. Mont Oriol y 5o. éste.

Llevaba 6 kilos menos que los que ahora le han correspondido.

PALMO A PALMO 50

He aquí otro de los viejos representantes que promete participar en esta carrera.

Corrió por última vez el 20 del corriente clasificándose tercero de Ruiseñor y San Judas en una carrera de 2200 metros.

Como candidato a repartir un dividendo de proporciones no nos resulta nada despreciable.

...Al Siet... Jap...
te un poco fuera...
Palmo no se ha ve...
mo fuera necesar...
ahora importante en...
si el triunfo debiera...
...los de edad, este hijo...
indicado para obtener...
cha ventaja de sus d...

Queda dicho, pues, ...
tico será Santos Pér...
ra el placé Trigal, e...
Benjuí o Sanguinaire...
dicados para ocupar...
guientes del marcador.

Para facilitar la tar...
mos todavía unas líne...
petidor:

Los competidor...

SANTOS PEREZ 48...

Este pensionista de...
se halla muy favorec...
peso, razón por la c...
que resulte uno de...
opinión.

Su última presenta...
el martes 8 de diciem...
tros del clásico Pedro...
escoltó a Trigal, que ...navente.
cuerpo de distancia, 50 kilos, recibien-
Contraflor, Tropero, ...recordar para des-
Entonc... ...su performance, que
do 2 d... ...de Zarpazo en los
...nio Capital, aventa-
...rmes y Tagore.

...a también es uno de
...a intervenir en esta
...or handicapper le ha
...kilos que le perdonó
...ecurie, y se dice que
...npromiso.

...de San Vicente y Ta-
...e actuar con un peso
...hasta ahora ha sopor-
...s modos gran número
...sus performances úl-
...lo a la categoría de
...de su generación.
...en público fué en el
...nde a peso igual de
...s y Tagore (52 ks.),
...primero de los nom-
...aventajó por 3 cuer-
...fué su perseguidor

...rrido en cualquier co-
...ente de Old Man pue-
...lucha entre los livia-
...los tramos finales su

...es sencillamente es-

...ntraineur Bentancour
...sta a las pruebas clá-
...aber obtenido algunos
...en carreras ordina-
...ntermedia.
...ntación fué el 13 del
...handicap sobre la mi-
...yó vencido por Contra-
...te tiempo de 1'36" 2|5.
...ó entonces con 48 kilos
...escoltándolo a 1 y 3|4
...cia.
...el hijo de Botafogo y
...tenido tres victorias con

49
...de este pensionista
...excelente carta
...compromiso.
...pues,
...id y
...a la

1925 R. I. P.

Ciudadanos de la gran república burrera, salud. Ha terminado por fin aquel año aciago de 1925, año funesto para el eleemnto escolasador, año fatídico para el turg porteño, año atorrante y mistongo para todo choma que no se llame Macho o Legui. Durante las 52 semanas de este lapso de tiempo que acaba de estirar las patas, el pueblo ha sufrido la odiosa tiranía de una jettatura feroz, reforzada por el acaparamiento de Naciano y de Ireneo, la irregularidad de las performances yel desequilibrio mental de la honorable C. de C. del J. C. A.

Nuestra fibra sportiva de perreros sin grupo, se ha visto sometida a rudas pruebas y a formidables metejones. Declaro, satisfecho y orgulloso, que la gran masa de orres ha logrado resistir al empuje de las biabas y al desaliento provocado por las aberraciones de la bacanería dirigente. Sí, a pesar de la seca, a pesar del torniquete aplicado a nuestros intereses, el ánimo de la grey popular sigue alegre y confiado; no obstante que el Jockey Club hace cuanto puede por sacarnos el berretín hípico de la zabeca atropelladon los fueros de la prensa y el derecho de los giles a saber lo que pasa en el hipódromo, nosotros seguimos fieles al principio de metele duro y parejo hasta que dure el vento. Pero, oh amigos míos, no todos continuamos por la senda del sacrificio y del honor; algunos cofrades quedan estirados a lo largo del camino, secos, despatarrados, yertos, oliendo ya a cadáver y hasta con gusanitos en las partes delicadas. Varones de una pieza, murieron sin mudarse, firmes en su ley de alquileres, prefiriendo crepar a gusto en la tribuna, que irse secando poco a poco en la monotonía de la vida sedentaria. Compañeros, saquémosno el capelo en honor de su memoria. ¡Paz en vuestra fosa, oh patos que entregastéis el rosquete a la gran P. (Parca)!

Luego, dejo constancia de algunas deserciones acaecidas a raíz de tal cual metejón que se llevó la guita y el coraje de los tipos. No son muchas, por cierto, pero las hay. Ocho o diez infelices renunciaron a la carrera y se tiraron a muertos, llamándose a sosiego. No los nombraré. ¡Desdichados! Su misma cobardía es su mejor castigo. Olvidémoslo. Que vivan sumidos en la vergüenza de su vida mistonga y fulerona; que nadie tenga para ellos una palabra de saludo, ni un gesto que recuerde haberlos conocido. Pero, si alguna vez sus tristezas y nostalgias los traen de nuevo a la buena senda del honor, que la indulgencia nuestra itenda un velo de perdón y de olvido sobre su deslealtad. ¡Qué quieren, muchachos; todos no pueden tener la clase nuestra!

Fuera de estos, y de los pobres cofrades a quienes el destino cruel sacó de la metrópoli, llevándolos a las lejanas comarcas donde no hay caso de burrearse los domingos, el gremio sigue firme, unido en un mismo ideal y en una misma idolatría. No importa que los necios sigan tirándonos al cuete, desde el recinto esgunfiador de la omralidad y el amarretismo razonado. No importa que las féminas se conjuren para poner freno mulero al sagrado vicio del hipódromo. Noi altri marchamos siempre avanti por la vía, de cara al peligro, desafiando a la mishiadura, pobres, pero honrados, por las palmas de un sacrificio que, no hay duda, nos será tenido muy en cuenta por San Dios cuando llegue la hora del juicio final y suene la trompeta de la liquidación por cierre del terrestre bolichito.

Bien. Aclarado el punto, y puestos en su lugar los acontecimientos que nos atañen personalmente, vamos a hacer juntos un balancito de lo que pasó por el hipódromo.

Naciano, gran bacán del training intensivo, arrastró desde el primer momento con sus triunfos, dejando fallos a los enemigos: después, ¡qué gracia!, siguió haciendo baza vuelta a vuelta. Con Saint Henry y con Zarpazo le quebró el cogote a la potrillada que pintaba bien: Benjuí, Hermes, Aquiles, Navazio, Soplido, Paramount, fueron liquidados y puestos k. o. por la vanguardia de Moreno, y cuando al Goma le pareció prudente, sacó a Macon como quien saca el as de nuestra carta y hace la última sin susto. Una sola baza dejó Macho hacer a sus contrarios, la del Jockey Club, y esa, se le escapó raspando... Naturalmente, sería ocioso y ridículo pretender obscurecer a Naciano echándole al rostro tinta de imprenta envenenada. Decir que el hombre se acomoda y se recuesta al lado de las casas; decir qupe sigue usando el polvito milagroso; decir que tiene a su disposición media docena de jockeys que le soplan en la oreja; decir que el handicap le sonríe con su sonrisa de amistosa complacencia; decir que tiene sesenta y pico de caballos en sus caballerizas... decir todo eso, tal vez fuera decir verdades sin levanto, pero todo eil no quita ni cero cinco al mérito indiscutible del Mago de Palermo. Suerte, ayuda, viveza, estímulos, de todo eso habrá en la viña del señor Naciano, pero por sobre todo queda siempre boyando oronda y ancha como una boya luminosa, la indiscutible competencia de este criollo salido de la nada y llegado a una altura a que no llegó compositor alguno.

Y pasando a Legui, crack de los rebenques, patentado como eximio y pararrayos donde van a detenerse todas las cóleras de la naturaleza cuando hay alta presión en la temperatura y bronca el rueno y flamea la centella del estilo. Legui es, sin duda, el mejor jinete de la época. Su elevado porcentaje de carreras ganadas y el escaso número de sus N. P. lo acreditan como un jockey parejo y regularísimo. Este año, como los anteriores, el pibe ha corrido mucho y ha ganado mucho también. Su proverbial serenidad y elegancia no se han alterado ni una vez y pese a su ya famosa mala suerte, cuando se topa con Arcuri en un final de tete a tete, el Pulpo sigue siendo el as de los látigos del Argentino; esto no impide que cada tanto se le ponga nublado el horizonte y los muchachos de la casa me le fajen un balde de agua por la testa. ¡Qué ricos tipos! Que le dijesen cualquier cosa por una carrera perdida a causa de un exceso de "serenidad", o que le reventasen un grano por haber ganado compadreando con el bastón bajo el brazo, pase; pero que me le ensucien la foja de servicios sospechándolo de chorro, eso sí que se me antoja una macana. El Pulpo es derecho por naturaleza y por necesidad. Tiene amor propio profesional, y estoy seguro de que perdería con más gusto mil p... que una carrera a la cabeza. Luego no es tan otario como para arruinarse el magnífico programa que la vida le presenta, chamboneándose un acomodo al puro cohete. Por último, Maschio es un hombre que no le consentiría la menor ranada, y Legui lo respeta al entrerriano como a un padre. Todo esto, que yo me he cansado de repetir una y mil veces, no ha impedido que CRITICA le cascara duro y parejo a mi pollo varias veces, con el consiguiente estrilo de mi fervor leguisamista. Paciencia. Mi mejor desquite ha sido ver que, a raíz de un palo, el honorable cuerpo de redacción hípica se jugaba entero al Pulpo en carreras de verdadero compromiso.

Termino mi breve análisis del año con un hurra para el crack. Macon, potrillo invicto, ha volteado cabezas cada vez que pisó la arena de la pista. El pueblo está con él. Se le ha abierto el apetito del cariño, y, al desaparecer el triunvirato de Lombardo, Serio y Casablanca, todo el entusiasmo de los reos se vuelca en el vaso donde el Macon espuma su fuerza de vino generoso. Ya está el potrillo de don Jorge metido muy adentro en el corazón del pueblo, pero el pueblo quiere algo más: necesita verlo repetir su soberbia campaña de pebete guapetón, basureando de nuevo a la yunta brava de Zarpazo y Pedantón, challengers que pueden darle darle un susto cualquier día.

De las mil macanas que nos han hecho los señores del Jockey local, más vale no hablar,. Manco dirlo que se las guardamos... eso... ¡cha digo s ise las guardamos! Y pongo punto a este balance, recordando a los crónicos que de todos los metejones y biabas del año 1925, debe salir un grado más de entrenamiento en el estado de cada ciudadano. ¿De qué valdría sino hacerse cascar la vida en el hipódromo?

Borremos, pues, el déficit del año viejo, y empecemos el 1926 con un recuento de los níqueles que nos quedaron de ayer, para hacer mañana plata y metérsela entera a Zarpazo en el Internacional de la otra orilla. ¡Cha, que se va a escapar esta.

LAST REASON.

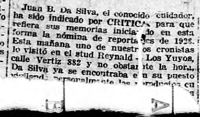
...uan B. Da Silva cree que la temporada de ...926 le ha de resultar fructífera, pues tiene un buen plantel de potrillos y potrancas

Cuenta a los lectores de CRITICA los ruidosos triunfos de Sisley y la forma como se mancó, incidencia que dió margen a que se le enviara al haras en forma definitiva

"Un pillastre, denominándose Da Silva, comenzó a hacer compras en las casas comerciales del centro, enviándome un sin fin de cosas a pagar a domicilio

ALGUNOS DETALLES INTERESANTES DE LA VIDA DE DA SILVA

...ez
...olo-
como
...nos en
...el ele-
luego
...d que
...dicarse
...dicaps
...amen-
...s aun-
...rá re-
...y Pal-
triunfo
...elemen-
...en ven-
signado
...res
...e-



Juan B. Da Silva, el conocido cuidador, ha sido indicado por CRITICA para que refiera sus memorias iniciando en esta forma la nómina de reportajes de 1926. Esta mañana uno de nuestros cronistas lo visitó en el stud Reynald - Los Yuyos, calle Vertiz 882 y no obstante la hora, Da Silva ya se encontraba en su puesto vigilando personalmente los productos cu...

...ne más éxito de

...en Tacuarembó se ...uzaban como en Entre Ríos grandes carreras cuadreras—

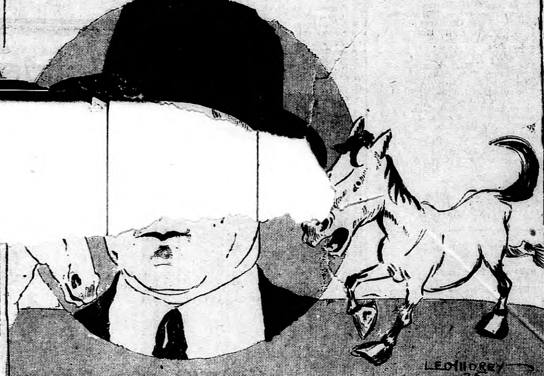
"Recuerda Da Silva y así nos lo expresa de entrada, que en su departamento natal había un entusiasmo terrible por las carreras cuadreras. Se traían parejeros de todas partes y se cruzaban apuestas mútuas por sumas elevadísimas. Una vez ví a uno de los Saravia dar vuelta al cinto y ganar un montón de libras esterlinas, capaz de satisfacer a cualquiera de las "vedettes" francesas más exigentes. Un brasileño dueño de una gran fazenda de Río Grande, se perdió con un zaino, en una sola tarde, alrededor de 50.000 pesos oro. Yo, en ese tiempo, tenía apenas diez años y todas las tardes cuando salía de una de las escuelas rurales del distrito, le solicitaba prestado a un vecino unos petizos bastante ligerones, ensayando pruebas con mis compañeros con premios de a veinte. Pronto figuré en el primer puesto de esas pintorescas estadísticas. En esa forma nació mi afición por el turf que con el correr del tiempo llegaría a ser mi profesión habitual, actividades que por otra parte me han dado y lo confieso sin ningún reparo muchos motivos de satisfacción. En aquel tiempo y para colmar todavía mis deseos tuve la suerte de obtener en una rifa, un caballo criollo que no obstante tener ya seis años lo pilotee. Gané así los primeros pesos juntos que había obtenido hasta entonces. Con ellos me hice el primer viaje a Montevideo y formalicé algunos gustos que hasta entonces jamás me había imaginado".

En 1905 Da Silva cruza el charco con dos trajes de bayeta y una tonedala de ilusiones—

"En 1905 me trasladé a Buenos Aires en el antiguo vapor Tritón. Nunca se me olvidará que realizamos esa noche una travesía accidentada, y que recién atracamos en la Dársena Sud a las siete de la noche debido a una persistente neblina. En la rada exterior poco faltó para que el Tritón se llevara por delante a un gran barco de ultramar. Ya en esta hermosa ciudad donde desde entonces senté mis reales en forma definitiva, me localicé en los Studs Villanueva y León que estaban a cargo del vasco Santiago Urrutia. Huelga decir que mi ingreso coincidió con un puesto de peón encargándome Urrutia, acto contínuo, del cuidado de Sincerla, que no tuvo mayor figuración por tratarse de un elemento sin condiciones. En seguida me brindan a Escamillo. De su valía nada puedo decir porque se me malogró sin que pudiera calificar sus quilates en una presentación real. Mentiría si no expresara en estos momentos que mi labor como peón fué poco afor... ...ues en los cinco años que per... ...ese stud sólo tuve la satisfacción del éxito en dos oportunidades solamente".

La tierra tira, compañero...—

"A fines de 1910 resolví ir a Montevideo con el propósito de cuidar productos por mi propia cuenta con el fin de formalizar los deseos a que hago referencia. Llevé conmigo al caballo Contacto. Las opiniones con referencia a la valía de este animal eran contradictorias. Mientras algunos aseguraban que era un matungo semejante a lo que entonces alardeaba el tranvía de Lenús, otros en cambio le veían buena chance y yo entre ellos pues en los aprontes dejó perfilar cierta clase. La fatalidad quiso que el enigma no se descifrase porque en una de las corridas preparatorias se mancó en forma tan grave como definitiva. Fué en esas circunstancias que se me ofreció el cuidado de los elementos pertenecientes al stud Cerrito y entre ellos conviene concretar, si es que ustedes lo creen oportuno, a Garza, Brocha Gorda, que recién la trasladaban desde Buenos Aires, y a tres potrillos importados de pura sangre que habían sido adquiridos a precios muy elevados en un remate muy importante de Londres, y que no llegaron a correr bajo mi dirección porque en el Stud Cerrito apenas permanecí un año. El nombre de Garza está grabado en la historia turfística en forma imperecedera, porque fué el 6 de enero de 1911 con su triunfo, la primer victoria que obtuve en mi nueva condición de cuidador. Bien podría decirse que fué un verdadero regalo de Reyes. Me lo dirigió Mauro, que en esa época era un jockey de valía y que lo corrió en una forma que provocó el elogio caluroso de los críticos deportivos montevideanos más calificados. Yo vivía en una casa de pensión y todos mis compañeros de hospedaje más por simpatía que por convicción con referencia a la chance del caballo, lo jugaron fuerte en forma tal, que esa noche fué para todos una etapa de ex... ...n, de alegría y de desahogo econ... ...Hacía tiempo que los muchachos ...aban al tanto que existía el chan... ...por atenuadas referencias. Con ...Gorda y Garza obtuve varios tri... ...sa temporada, que sin ser ...a colmó dentro de la relatividad de mis e...xigencias.



Juan B. Da Silva

En 1912 saqué de perdedores a todos los productos del stud 18 de Julio—

"Prestando ya mis servicios al stud 18 de Julio, mi labor se amplió, mejorando cada vez más mi posición en la estadística. Tenía bajo mi cuidado a Elida, Arroyo Grande, Pipiolo y otros. Mis esfuerzos dieron éxito, pues logré sacar a todos los elementos del stud de perdedores, por lo que mi concepto, como entraineur, mejoró en forma bien visible. Al año siguiente cuidé también el Stud Combate, sin abandonar el 18 de Julio, en cuyos boxes figuraban los nombres de Barraquero, Combatiré, Talía, Azcuénaga, etc. En 1915 me hice cargo de Torero, Fashionable, Regré, Polin, Amargura, etc. Por primera vez me tocó adjudicarme el clásico Benito Villanueva con Fashionable, que fué en verdad uno de mis mejores triunfos profesionales. Sin embargo, un acontecimiento inesperado debió pronto producirse. El propietario resolvió rematar a todos los productos, lo que se hizo a los quince días y quedé entonces solo con dos elementos, uno de los cuales lo hice adquirir yo: General Foch que ganó cuatro carreras y la yegüita Chichona. Me defendí con ellos un año y medio, hasta que a principios de 1917 comprometí mis servicios en el Stud Concordia y 6 de Febrero. Por primera vez pude alardear una caballada en forma, ya que tenía a Trapiche, varias veces ganador, Zorzal, Metropole y La Niña, pertenecientes al Stud Concordia. El 6 de Febrero presentaba a Perdone, Urbano, Sol y Sombra y Partagás. Con este último me adjudiqué los clásicos Carlos Pellegrini, Zabala y América. También Metropole ocupó el segundo puesto en el Clausura.

En 1920 fundé en Montevideo el Reynald, que todavía tengo a mi cargo—

"El mejor de sus representantes era Prodigioso, que se impuso en diez carreras al hilo, en el Presidente de la República, que es uno de los clásicos más importantes de Maroñas; no teniendo la misma suerte en el Revancha, ya que entró quinto y en el Río de Janeiro, en el que ocupó el segundo puesto. Al intervenir en el Nacional se mancó, teniendo que retirarlo de las pistas. Pronto me brindaron a Richmond, que ganó el Producción Nacional y Blondete, que después de obtener cuatro victorias casi consecutivas, fué dedicada al haras"

Al fin aparece Sisley—

"Después de un año de haber cuidado al potrillo con todo celo, porque yo tenía la certidumbre de que iba a perfilarse como uno de los buenos productos de la temporada, llegó el momento de debutar y se presentó ganando. Su propietario, el señor Segal, era hermano de mi antiguo patrón, para quien quiero concretar en esta oportunidad que me brinda CRITICA, dos palabras de gratitud. Después de la primera presentación, Sisley se enferma de los garrones y hubo que hospitalizarlo hasta su completo restablecimiento. En su cura intervinieron los mejores veterinarios de Montevideo y como vale más en muchas oportunidades más maña que ciencia, yo mismo le impuse un tratamiento y al presentarlo de nuevo en una carrera clásica, se impuso en forma fácil. En seguida venció en la Polla y el Jockey Club. Pero esas no debían ser sus performances más rotundas".

Sisley produce una performance todavía no igualada—

"Lo traje a Buenos Aires para que interviniera en el Nacional y no sólo cruzó la meta victorioso, sino que más tarde repitió la misma hazaña en el mismo clásico de la República Oriental. También me hice cargo de Brazal, al que saqué de perdedor en la primera vuelta, imponiéndolo luego en el Saturnino Unzué. Desde ese momento me radiqué de nuevo en Buenos Aires. En la tercera presentación entró segundo en una carrera clásica, detrás de Serio, para imponerse finalmente en el Revancha.

El epílogo de la gran campaña de Sisley—

"Llevado Sisley a Montevideo ganó allí el Internacional, corriendo sólo el Pastor Victorica por falta de competidores. Ya de retorno, Hijo Mío le quitó el títuio de invicto en el América; se clasifica tercero en el Otoño después de Tangage y Ordenanza, terminando su gloriosa campaña en el Casares, que perdió a un pescuezo de Movedizo, mancándose esta vez en forma definitiva. El señor Segal, su propietario, resolvió enviarlo como padrillo. Mis últimas actuaciones el público las conoce y como son muy recientes, está demás insistir en ellas. Mi último triunfo fué el de Bocao, hace apenas 8 días, en Montevideo. Tengo actualmente bajo mi control a Benavente, Olimpia, Comendador, Crysálida, de los Yuyos y seis potrancas y potrillos de dos años que se llaman Saladita, Castidad, Cafúa, Isla, Petarate, etc., y del Stud Reynald a Moonlight, Ramoli y Chinita.

El señor Da Silva partió para Montevideo—

"Me embarco para la vecina orilla con el fin de intervenir en el Internacional con Puritano, que a mi juicio tiene cierta chance. Yo nunca acostumbro a jugar y el día que Sarcástica le ganó a Le Prodige fué la única vez que le jugué a Le Prodige 100 ganadores porque me gustaw...